

**“COSMOS FRAGMENTA”**  
**INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA DE LA**  
**LENGUA Y LA LITERATURA**



**DAMIÁN SALGUERO BASTIDAS**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**  
**PROGRAMA DE LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA**  
**CASTELLANA**  
**POPAYÁN**  
**2019**

**“COSMOS FRAGMENTA”**  
**INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA DE LA**  
**LENGUA Y LA LITERATURA**



**DAMIÁN SALGUERO BASTIDAS**

**Trabajo de grado para optar al título de:**  
**LICENCIADO EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA**

**Directora:**  
**DOCTORA**  
**ELVIRA ALEJANDRA QUINTERO HINCAPIÉ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**  
**PROGRAMA DE LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA**  
**CASTELLANA**  
**POPAYÁN**  
**2019**

**“COSMOS FRAGMENTA”**  
**INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA DE LA**  
**LENGUA Y LA LITERATURA**

Contenido

I: “COSMOS FRAGMENTA”: CREACIÓN LITERARIA Y PEDAGOGÍA .....	5
INTRODUCCIÓN.....	5
1. LA CREACIÓN LITERARIA: INVESTIGACIÓN-CREACIÓN EN TORNO A LA EXISTENCIA HUMANA.....	8
2. “COSMOS FRAGMENTA”: POÉTICA Y CREACIÓN LITERARIA.....	19
2.1. Arte Poética en el proceso de creación literaria de la novela <i>Bajo la velocidad del vacío (Fragmenta)</i> .....	19
2.2. Elementos temáticos y formales en la novela <i>Bajo la velocidad del vacío</i> ..	22
2.3. Vacío o el Amor.....	24
2.4. La luz como escritura o la vida.....	26
2.5. El ensueño, o los caminos comunicativos.....	28
3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.....	32
CONCLUSIONES .....	38
II: COSMOS FRAGMENTA.....	39
PRIMERA PARTE: .....	40
BAJO LA VELOCIDAD DEL VACÍO.....	40
Capítulo Cuatro .....	41
Preámbulo Final.....	41
Primera Parte .....	46
Fragmenta.....	46
Referencias.....	80

*Primum vivere, deinde philosophari.*

# I: “COSMOS FRAGMENTA”: CREACIÓN LITERARIA Y PEDAGOGÍA

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación se inscribe en la línea del Departamento, Literatura y Cultura, tiene como objetivo analizar y mostrar la creación literaria como proceso en el que se configura saber, y que por consiguiente puede ser propuesta como método de pedagogía e investigación. La creación literaria supone una investigación en sí misma, y puede fortalecer una pedagogía crítica en la que el docente se forma a sí mismo como un sujeto activo dentro del campo académico del que hace parte.

No basta ser docente, brindar una información preestablecida por el estado, es también necesario ser un investigador activo con preguntas sobre si las metodologías propuestas desde el estado, son o no convenientes para el contexto al que el docente se enfrenta en su quehacer laboral. En palabras de Peter McLaren:

Los educadores críticos han logrado provocar un extrañamiento de las convenciones o de los géneros de la articulación de lo real y lo que es el sentido común. Es decir, se pone al desnudo lo que convencionalmente aceptamos como lo normal, lo mundano, lo cotidiano (1989: p. 4).

¿Qué es lo *normal*? Lo *normal*, dentro de una pedagogía tradicional, es que el docente se limite a compartir información con un grupo de estudiantes, y que éstos a su vez la asuman como un todo indiscutible que debe ser memorizado para luego presentar un examen de carácter cuantitativo y meramente informativo, en el que demuestre que *adquirió* dichos contenidos, sin importar el componente crítico-valorativo en torno al tema. Es decir, que en la práctica docente puedo enseñar a hacer un poema y calificarlo como excelente por el simple hecho de que el estudiante *comprendió* la estructura métrica, mas no por su real interés en el tema o la reflexión sobre el lenguaje y el yo poético por medio de la lírica.

Nuestras instituciones públicas educativas, tanto de educación media como de educación superior, carecen de infraestructuras físicas que permitan abrir un campo a la investigación en torno a la sensibilidad artística. La gran mayoría de estudiantes desconocen las bases de la creación literaria, ignoran por completo cómo redactar un guion televisivo o de cine, no tienen idea del mundo editorial, medio por el cual la literatura se abre al mundo. No se busca generar asperezas mediante estas reflexiones, sino por el contrario, visibilizar un problema, ya que es importante abrir este tipo de discusiones para mejorar la calidad docente de nuestros futuros profesores.

Una persona dedicada a la enseñanza debe tener diversos saberes para nutrir su experiencia docente. Si por ejemplo, un profesor sabe cómo maquetar libros, ilustrarlos, etc., puede generar proyectos en los colegios o universidades que dinamicen la creación literaria y además la producción física de libros, generando una

empresa o una industria que contribuya a que los estudiantes amen los libros que ellos mismos construyen, desde la palabra hasta el papel, y del papel hasta la historia.

La creación literaria en sí misma, presupone la capacidad de ver el mundo e imaginario, de esta manera hacer que la ficción tenga la capacidad de hacer soñar al lector, como lo diría Borges (1968) *Dos deberes tendría todo verso: comunicar un hecho preciso y tocarnos físicamente, como la cercanía del mar.*

# 1. LA CREACIÓN LITERARIA: INVESTIGACIÓN-CREACIÓN EN TORNO A LA EXISTENCIA HUMANA.

*Se ha podido decir que el mundo de Proust era un mundo sin dios. Si eso es verdad, no es porque en él no se hable nunca de Dios, sino porque este mundo tiene la ambición de ser una perfección cerrada y de dar a la eternidad el rostro del hombre. El tiempo recobrado, en su ambición al menos, es la eternidad sin dios. La obra de Proust, desde este punto de vista, aparece como una de las empresas más desmesuradas y más significativas del hombre contra su condición mortal. Ha demostrado que el arte novelesco rehace la creación misma, tal cual nos es impuesta y tal cual es rechazada. Bajo uno de sus aspectos al menos, este arte consiste en elegir a la criatura contra su creador. Pero, más profundamente aún, se alía con la belleza del mundo o de los seres contra las potencias de la muerte y del olvido. Así es como su rebeldía es creadora.*

Camus, A. (1951).

El escritor español Marías plantea que “en la literatura no cuenta tanto la emoción previa como la plasmación escrita de ese sentimiento” (1983, párrafo 3). Es decir, el proceso de escritura no sólo corresponde a un impulso que quedará plasmado en el papel, no sólo es un acto espontáneo de inspiración, sino que, por el contrario, el acto de escritura es un acto de disciplina y una constante indagación existencial.

En su texto *La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la construcción narrativa de la realidad*, Saavedra nos plantea que uno de los mayores

problemas en el ámbito académico con relación a la creación literaria, es el sentido en el que se la ha tomado, por la mayoría de personas, como una sublimación recreacional de la expresión del sentimiento, algo para un momento de ocio, en palabras de Saavedra:

[...] denotan el estado marginal de la creación, la cual, de realizarse, es tomada simplemente como un apéndice de la lectura de obras (metodología del comentario de texto), “taller literario” (casi siempre confundido con guía de comprensión debido al título popularizado por los libros de texto) o actividad complementaria que solo pretende “entretener” al estudiantado (2011, p. 397).

En el ambiente de las instituciones educativas, específicamente en los colegios, la creación literaria es usada como un elemento didáctico, más no metodológico como lo sugiere Saavedra. Sin embargo, la creación literaria es un proceso de carácter investigativo-creativo, que tiene como finalidad un producto estético, y este producto a su vez tiene como finalidad generar nuevos conocimientos y formular nuevas interrogantes. En el caso particular de la literatura, ésta promueve la exploración de sí mismos, de los géneros, propicia el juego en el sentido profundo con otras perspectivas estéticas, la manipulación de los instrumentos del lenguaje, por el simple hecho de forjar un producto cultural que representa a un sector de la sociedad, una historia o una postura personal de un escritor frente al mundo. En este sentido, García Márquez nos dice:

Salvo que sea un genio excepcional que aparezca de pronto, no se puede hacer buena literatura si no se conoce toda la literatura. Hay una tendencia a menospreciar la cultura literaria, a creer en el *espontaneísmo*, en la invención. La verdad es que la literatura es una ciencia que hay que aprender y que existen diez mil años de literatura detrás de cada cuento que se escriba y que para conocer esa literatura sí se necesita modestia y humildad (1979: párrafo 19).

La escritura de por sí es un proceso que corresponde más a la investigación, tanto formal como conceptual, que depende únicamente de la disciplina del escritor. Por su parte, Hauser en su libro de la introducción a su *Historia social del arte y la literatura*, plantea:

La producción de una verdadera obra de arte presupone un autor racional y meditativo que hunda sus raíces en una tradición cultural viva, que disponga de una reserva de destreza utilizable y que posea la capacidad de aprender, de cambiar de posición, de experimentar, de seleccionar, de tachar y de comenzar desde el principio (1951: p. 125).

Significa esto que la creación literaria no es un simple hecho espontáneo, sino más bien, un método en el que se investiga y se construye un *producto* estético. La creación literaria en sí, es un proceso riesgoso en el cual el autor se enfrenta a sí mismo, a su mundo, a la realidad y al fragmento de realidad que le corresponde.

Ningún hombre es una isla, dice Donne. Todos, de cierta manera, hacemos parte de un paisaje humano, un paisaje dinámico en el que se desenvuelve la historia de los

hombres, el amor, las ciudades que surgen como inmensos monumentos donde se desarrollan las pasiones. En todo ello, la escritura resulta ser un ejercicio, un proceso en el que el transcurrir del tiempo deja de ser un simple acto cotidiano, para transformarse en un “habitar”:

Aprender a dibujar es en realidad cuestión de aprender a ver, a ver correctamente, y eso significa bastante más que limitarse a mirar con los ojos (Nicolaidis, 1941: párrafo 1).

En nuestro caso, el dibujo sería la escritura. No basta solamente usar los ojos, las manos, las palabras, las experiencias, no solo basta vivir, hay que ficcionar, hay que lograra que ese habitar se transforme en un “estar en”, “creer en”, “crear en” para poder terminar en un “ser en”.

Ser en el espacio, ser en el otro, ser la escritura viva, la acción de la vida a través de la literatura, el lenguaje y la vida, siempre moviéndose en los planos que nos moldean. Somos una suma de hechos ajenos a nuestras decisiones o voluntades, la literatura es esa barca en la que atravesamos este salvaje cielo y su ritmo no se detiene ante las tormentas de nuestros miedos. En este sentido plantea König:

Rimbaud había separado las dos cosas: la palabra, para cuyos secretos sonidos tenía un olfato singular, y la acción. Esta era para él una acción real y no una pose. Pero para el arte absoluto de nuestro tiempo lo que importa en última instancia es que no busca acciones auténticas, sino sólo una nueva (considerablemente imprecisa) forma de existir (1974: p. 183).

La verdadera escritura no es una pose, no es algo que se puede fingir. Por el contrario, ser testigos del mundo y tener un compromiso frente a él, es lo que nos permite escribir, indagar, profundizar, no usar solo el “yo” como medio, sino los diversos yo, usar las voces nunca escuchadas para crear sinfonías infinitas. La palabra hermosa y brutal es polifónica. Es sentencia. Es profecía. El lenguaje, esa fauna abstracta que nos gobierna, que hace de la realidad una masa moldeable. Dice Paz:

La primera actitud del hombre ante el lenguaje fue la confianza: el signo y el objeto representado eran lo mismo. La escultura era un doble del modelo; la fórmula ritual una reproducción de la realidad, capaz de reengendrarla. Hablar era recrear el objeto aludido. La exacta pronunciación de las palabras mágicas era una de las primeras condiciones de su eficacia. La necesidad de preservar el lenguaje sagrado explica el nacimiento de la gramática, en la India védica. Pero al cabo de los siglos los hombres advirtieron que entre las cosas y sus nombres se abría un abismo. Las ciencias del lenguaje conquistaron su autonomía apenas cesó la creencia en la identidad entre el objeto y su signo. La primera tarea del pensamiento consistió en fijar un significado preciso y único a los vocablos; y la gramática se convirtió en el primer peldaño de la lógica (1967: p. 9).

La palabra es lo indeterminado. Montalbetti (video pedagógico subido a *Youtube* por la Pontificia Universidad Católica del Perú, cfr. Referencias Bibliografía), se refiere a las tres ideas equivocadas en el lenguaje. La primera consiste en que el lenguaje no puede estudiarse como cualquier otra cosa, porque a la final, el lenguaje resulta ser el medio por el que se estudia el lenguaje. Es decir, se estudia a sí mismo a partir de sí

mismo, lo cual hace que estemos ante una incertidumbre constante. El estudio del lenguaje a partir de la creación, supone entonces una especie de incertidumbre que revela al hombre su mismo ser. En relación con este planteamiento, dice Paz:

Más las palabras son rebeldes a la definición. Y todavía no cesa la batalla entre la ciencia y el lenguaje. La historia del hombre podría reducirse a la de las relaciones entre las palabras y el pensamiento. Todo período de crisis se inicia o coincide con una crítica del lenguaje. De pronto se pierde fe en la eficacia del vocablo «Tuve a la belleza en mis rodillas y era amarga», dice el poeta. ¿La belleza o la palabra? Ambas: la belleza es inasible sin las palabras. Cosas y palabras se desangran por la misma herida. Todas las sociedades han atravesado por estas crisis de sus fundamentos que son, asimismo y sobre todo, crisis del sentido de ciertas palabras. Se olvida con frecuencia que, como todas las otras creaciones humanas, los Imperios y los Estados están hechos de palabras: son hechos verbales (1967. p. 9).

Por otra parte, Bajtín, en sus *Apuntes de 1970-1971*, se refiere a “la palabra como medio (la lengua) y palabra como búsqueda del sentido. La palabra semantizadora pertenece al reino de la teleología. La palabra como una última y suprema finalidad”. La palabra que usamos para la creación verbal debe transformarse en una experiencia viva. Así, citando a Goethe, comenta Bajtín:

Goethe detestaba las palabras que no reflejaban una experiencia propia de lo visto. Después de visitar Venecia exclama: “Por fin, gracias a Dios, Venecia ya no es para mí una simple palabra, no un nombre vacío que tantas veces me asustó, siendo como soy enemigo de sonidos sin sentido” (Viaje a Italia). (1982: p. 219).

La palabra, instrumento de la creación literaria, no es suficiente, ya que la palabra debe estar atravesada por la experiencia del autor, los intereses y los enfoques que éste tenga respecto a sus intenciones creativas.

Mi ser-existencia carece de valor estético, de significado argumental, así como mi existencia física carece de significado plástico-pictórico. Yo no soy héroe de mi propia vida (...) para vivir mis vivencias, yo debo convertirlas en el objeto especial de mi actividad (...) He de volverme, con respecto a mí mismo, otro que vive su vida e este universo de valores, y este otro de ocupar una posición esencialmente fundamentada fuera de mi persona (Bajtín, 1982: pp 102-103).

En la creación literaria, la forma de ficcionar la experiencia humana por medio de un proceso creativo, el autor llega a ser despersonalizarse, a ser muchos, abarcando diversos puntos de vista, siendo capaz de cantar con múltiples voces: “el autor transmite la postura emocional y volitiva del personaje, pero no su propia actitud hacia él” (Bajtín, 1982: p. 15).

Por otra parte, es de fundamental importancia resaltar el *topos*, el lugar al que pertenecemos, y que servirá de punto de partida para la evocación y re-creación en la escritura literaria. El lugar que habitamos al ser reinventado por el escritor se transforma en el lugar de los hechos, de los sucesos en los cuales otras voces narrativas se relacionan entre sí, en un nuevo territorio literario de un yo múltiple. Así, para Yory, el espacio, el lugar del ser se representa conceptualmente de la siguiente manera:

Para explicar esta dimensión particular de la condición humana nos vamos a servir del concepto de *topofilia*, no sin antes aclarar que no pretendemos confundir éste con uno

más de los múltiples discursos y teorías existentes en torno a la idea de lugar, sino como el medio a través del cual pretendemos esclarecer esa íntima e indisoluble relación entre ser y estar que, de cualquier forma, se manifiesta a través del lugar entendido como *lugar-de-ser* (2004: p. 49).

Somos en la medida en que ocupamos un lugar, pero existimos en la medida en que el lugar y el yo se influyen, se retroalimentan, se reflexionan uno al otro. Es decir, que en la obra literaria el lugar es una ficción, una escritura móvil que determina a los personajes de una manera decisiva.

El concepto de topofilia que aborda Yory, nos remite a aspectos de orden ontológico, por lo cual es preciso acercarse al origen del término, a partir del filósofo Bachelard, citado por Yory:

[...] determinación del valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados (donde...) a su valor de protección, que puede ser positivo, se adhieren también valores imaginados, y dichos valores son, muy pronto, valores dominantes. El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geómetra. Es vívido, y es vivido no en su positividad, sino con todas las parcialidades de la imaginación (Bachelard, 1975: p 28).

Como se ve, para Bachelard la topofilia es una *categoría poética del espíritu* desde la cual la percepción del espacio se mediatiza, no sólo por la experiencia sensible que pueda tenerse de él (su “positividad”), sino por la fuerte carga imaginativa a través de la cual se podría afirmar que éste “entra en valor”; o lo que es lo mismo, en “*apropiada*

*significación*”; condición que le permite diferenciarse del espacio medible de la física o de la geometría para ostentar la categoría de “espacio vivido”, o *espacio vivenciado* (2004: p 49).

Este espacio en el que vivimos, en el que habitamos, en el que somos y nos relacionamos, este amplio mundo que llamamos hogar y sobre el cual ficcionalizamos mediante la creación literaria, es lo que nos permite ser, morar, trasladarnos, y que nos edifica como seres capaces de replantear nuestros territorios vitales, con el único fin de preguntarnos nuestra función en ese lugar.

Bien, en mi novela el lugar móvil se transforma a sí mismo, es una pantalla de otro lugar que se dilata en la memoria como una metáfora de lo que es ser hombre. Memoria y lugar juegan un papel importante dentro de mi obra. ¿Qué es lo que recordamos y para qué lo recordamos? ¿Qué tipo de fantasma acompaña el lugar y el recuerdo? ¿Cómo esta dialéctica nos permite crear un nuevo universo de posibilidades estéticas y literarias?

La memoria (ya sea del escritor o el fragmento de visión de éste frente a su realidad y a su *ser-en-el-lugar*) construye el carácter del personaje, y el espacio, la filiación de éste y la relación con otros caracteres a través de la experiencia cultural de un sector histórico en el que se desarrollan los hechos. Sin embargo, para la creación literaria hace falta un tercer elemento y es el método.

La metodología empleada en este tipo de trabajos de carácter artístico, que tiene como objetivo crear una obra de arte, o un objeto cultural con fines estéticos, por lo general van de la mano con la investigación, por lo cual es preciso denominarlo como

corresponde, un trabajo de investigación-creación. En este sentido, nos dice Baudelaire:

Una alimentación muy sustanciosa, pero regular, es la única cosa necesaria para los escritores fecundos. Decididamente, la inspiración es hermana del trabajo cotidiano. Estos dos contrarios no se excluyen en absoluto, como todos los contrarios que constituyen la naturaleza. La inspiración obedece, como el hombre, como la digestión, como el sueño [...] Si se consiente en vivir en una contemplación tenaz de la obra futura, el trabajo diario servirá a la inspiración, como una escritura legible sirve para aclarar el pensamiento, y como el pensamiento calmo y poderoso sirve para escribir legiblemente (1846: párrafo 23).

En este aspecto, el autor dice que la inspiración se basa en la *alimentación* del espíritu, es decir, en la constante búsqueda. Un cuerpo que no se alimenta, adelgaza; un escritor que no lee, de la misma manera creará obras pobres, con pocos recursos, y desconocerá los aportes dados por otros autores. La inspiración por sí misma, conduce a una literatura anémica, sin sentido histórico, político, estético y cultural, y podrá ser comparada con una simple decoración del hogar.

Por otra parte, el arduo trabajo investigativo tampoco asegura una obra promisoriosa. En palabras de Borges:

Empieza por una suerte de revelación. Pero uso esa palabra de un modo modesto, no ambicioso. Es decir, de pronto sé que va a ocurrir algo y eso que va a ocurrir puede ser, en el caso de un cuento, el principio y el fin. [...] yo conozco el principio, el punto de partida, conozco el fin, conozco la meta. Pero luego tengo que descubrir, mediante mis muy limitados medios, qué sucede entre el principio y el fin. (1992. párrafo 1)

Existe la célebre anécdota de que García Márquez tenía la idea de escribir una novela y que para ello había estado leyendo mucho y que tenía ideas poco claras sobre la estructura de la misma. Cierta día iba con su familia a la playa, y tuvo la idea inicial de escribir *Cien años de soledad*, así que regreso a casa y se encerró a escribir. En este ejemplo, vemos con claridad esa *suerte de revelación*, que trae consigo el trabajo duro de una investigación literaria.

La investigación literaria y su respectiva creación, no solo se limita a producir un resultado, sino a crear un objeto de estudio cultural que a su vez produce resultados y nuevos registros en la cultura. En la metodología de la investigación-creación literaria, la obra se transforma en un medio y un fin simultáneamente, a diferencia de otro tipo de trabajo académico que usa el lenguaje como un medio para una única finalidad, que tiende a tener un corte generalmente epistémico.

Es por ello que la creación literaria, además de crear nuevos conocimientos, explorar el lenguaje y producir una obra, nos permite preguntarnos por las razones y porqués de sí mismos en el mundo.

## 2. “COSMOS FRAGMENTA”: POÉTICA Y CREACIÓN LITERARIA.

### 2.1. Arte Poética en el proceso de creación literaria de la novela *Bajo la velocidad del vacío (Fragmenta)*.

*Tal vez, y por fin, estas palabras digan algo.*

*Lejos ya del mundo y de la mano que las traza, pueda estar el camino.*

*Quizá, alguna tarde de otro cielo, estas palabras se levanten y vayan por ahí, en paz y sin nombre, entre el polvo nuevo.*

*Tal vez, porque no al fin, por su fin, estas palabras digan algo, no pidan nada.*

*García Quintero. 2018*

El presente proceso de investigación-creación ha tenido como propósito la escritura de la novela *Bajo la velocidad del vacío (fragmenta)*. Es un proceso al que me entregué, unido a una reflexión pedagógica continua acerca del lenguaje verbal y su expresión como poesía y narrativa, y articulado al mismo tiempo a mis indagaciones a través de la propia escritura, sobre la existencia, el yo y sus múltiples fronteras, la relación humana con el otro y con el tiempo.

En la novela *Fahrenheit 451*, el escritor Bradbury nos dice que cada hombre guarda dentro de sí un libro, cada hombre carga en su alma una tradición, una memoria milenaria que está presente, aunque a veces no la reconozcamos como tal.

Como escritor, me reconozco en la tradición, estoy inscrito en un canon y una lengua, y mi lengua está inscrita a su vez en un tiempo y un espacio cultural en el cual me

relaciono a partir de mis vivencias como ser humano. Todo esto, sumado a mis búsquedas temáticas particulares, da como resultado mi voz literaria.

Colombia tiene como nación cultural un bagaje literario de más quinientos años, (desde *El Carnero* de Rodríguez Freyle hasta *El Diablo de las Provincias* de Cárdenas). Este país, además, tiene fama de tener los mejores novelistas de Latinoamérica (especialmente García Márquez el tercer nobel Latinoamericano después de Neruda y Mistral).

Me enfrento a ello, a una tradición, a una forma, a una serie de temas y otras preguntas tales como ¿qué es la literatura en mi contexto? ¿Cuáles son los procesos creativos e investigativos para la construcción de una novela o una obra poética?

La literatura en Colombia es un gran retrato de lo que somos como país. Pocas novelas escapan a esto, incluso el famoso realismo mágico no es más que un discurso por el que decimos que la realidad colombiana supera la ficción. Y no quiero decir que esto esté mal, por el contrario, me uno a Rulfo quien plantea que la novela debe mostrar estos problemas sociales para crear una conciencia, un despertar en el lector latinoamericano.

Sin embargo no todos los escritores son iguales, al ser un país diverso, existen autores que escapan de esta tendencia y me han influido, tal como Valverde con *Bomba Camará*, colección de cuentos que narra un proceso de cambio de paradigmas adolescentes en la mítica ciudad de Cali en los años setenta, también esta Caicedo que toma la ciudad como un escenario cinematográfico, que indaga un poco en subgéneros de la narrativa como lo son el policiaco (En Las Garras Del Crimen) y el

gótico tropical (*Destinitos Fatales y noche sin fortuna*), a Chaparro que logra por medio de *Opio En Las Nubes* una visión surrealista y devastadora de la realidad y la ciudad que se alucina, entre otros.

Los sub géneros como el *triller*, la ciencia ficción, el detectivesco, las novelas de aprendizaje, no han tenido tanta repercusión, es sumamente raro encontrar autores que exploren estas corrientes, sin embargo escritores contemporáneos como el novelista bogotano Barragán, finalista en el premio internacional Gallegos y ganador del Premio Nacional de Novela Cámara de Comercio de Antioquia, con su novela *Vagabunda Bogotá* (2015), indaga un poco en la temática de la ciencia ficción, novela que mezcla varios subgéneros que enriquecen el panorama y dan pie a nuevas tendencias jóvenes de la escritura.

He decidido encaminar mi novela por dos sub géneros, el primero es la novela de aprendizaje, sub género que se caracteriza por el uso de un personaje protagonistas que hace un viaje con el fin de aprender y descubrir un nuevo mundo, novelas como *Paradiso* de Lezama, *Siddhartha* de Hesse, pertenecen a este sub género, las dos novelas antes mencionadas han sido importantes para mi formación como escritor.

El otro sub género en el cual me he enarcado ha sido el de la ciencia ficción, género que usa los avances tecnológicos, escenarios futuristas y científicos para darle a la trama una mayor fuerza narrativa, en este aspecto, novelas como un *Mundo Feliz* de Huxley, y los cuentos de *Yo, Robot*, de Asimov fueron fundamentales a la hora de crear un ambiente para darle mayor verosimilitud a mi novela.

## 2.2. Elementos temáticos y formales en la novela *Bajo la velocidad del vacío*.

*Me parece bastante sostenible que la función de la literatura en cuanto fuerza generada digna de aprecio es precisamente es incitar a la humanidad a continuar viviendo; el aliviar la mente de tensiones, y el nutrirla, quiero decir definitivamente, nutrición de impulso*

*Ezra Pound. 1954*

El proceso de creación y escritura de mi novela *Bajo la velocidad del vacío*, empezó a partir de las preguntas, ¿cómo crear una novela? ¿Cuáles son los pasos fundamentales para lograrlo? Luego de estas preguntas esenciales, surgió una idea, sin embargo, para desarrollarla debo recurrir a la anécdota.

Hace casi diez años empecé a escribir una novela titulada *Mientras el cielo sea un touchscreen*, una novela de adolescencia, evocación de locuras, drogas, sexo y rock and roll, de la que logré rescatar un par de cosas.

La primera, dos personajes: Goemia y THC. Goemia era un ser fantasmal (bastante influido por el personaje de Antígona de Andrés Caicedo en su novela *Noche sin fortuna*), que encarnaba diferentes personajes. THC era un joven que se enamoraba de ella, pero Goemia le dice que ellos ya se conocen de vidas anteriores, de ahí surgió mi idea de la continuidad de la vida y una inmortalidad inconsciente, temas que Borges trata a partir de la figura del “doble” y el problema de la vida, sobre todo en su cuento *El inmortal*.

Lo segundo que rescaté de esta novela fue su cosmovisión: la visión de la vida no como una línea, sino como múltiples líneas, una visión inconscientemente deleuziana en el sentido *rizomático*, donde los personajes se encontraban burlándose de la realidad y del pasado-presente-futuro, y, por cierto, esta idea es también es muy borgiana, lo cual se evidencia en su cuento *El jardín de los senderos que se bifurcan*, en el que no importan los hechos porque ya todo está escrito.

A partir de estos elementos inicié la configuración conceptual o temática de *Bajo la velocidad del vacío*, con una propuesta de afrontar los temas con más rigor, tanto en el sentido artístico como científico, y consolidar un marco estético y teórico más preciso. Fue así como me orienté hacia los subgéneros policiacos y de ciencia ficción para dar ese marco estético a mi obra, y empecé a investigar los temas y subtemas que expondré a continuación.

A pesar de toda la investigación académica, existe algo más personal, lo cual García Márquez afirma claramente: “Uno tiene que trabajar con sus propias realidades, eso no tiene remedio. El escritor que no trabaje con su propia realidad, con sus propias experiencias, está mal, anda mal” (1979: párrafo 41). Por ello, en mi escritura intento expresar mi búsqueda o indagación existencial, eso que yo *deseo* comprender del mundo, mi indagación del tiempo y de los recuerdos ligados a mi experiencia vital, a mi inquietud y búsqueda de identidad como escritor.

Sin embargo, todo lo que vivo no hace parte de proceso creativo, porque ya no sería una novela, sino una autobiografía, y de esto no se trata mi trabajo. Rulfo, en una entrevista hecha por Cruz para el diario *El País*, dice lo siguiente:

No puedo escribir sobre lo que veo, puedo haber visto muchas cosas, puedo haber observado u oído muchas cosas, pero no podría desarrollarlas, ni cosas autodidácticas tampoco. Así no desarrollo autobiografías ni ninguna de las cosas que hago. Tampoco puedo describir una cosa que veo. Tengo que imaginarla (Rulfo, 1979: párrafo 47).

El imaginar, como nos propone Rulfo, es un proceso ficcional, que es característico de la novela y su proceso creativo. La temática de esta novela concierne a una visión nihilista, más no pesimista de la existencia. El título *Bajo la velocidad del vacío (fragmenta)*, hace referencia a que todos los actos humanos se mueven en el vacío mismo del universo, donde la luz es una forma de escritura y el ensueño una posibilidad de dialogo consigo mismo y otras formas de vida. Iré desgranando poco a poco los tres grandes conceptos temáticos de mi obra; el vacío, la luz y la ensoñación.

### **2.3. Vacío o el Amor**

*Su consideración no puede reducirse al ámbito de las ciencias físicas, por muy sugerentes que sean sus recientes aportaciones. La escisión moderna entre cierta admisión del vacío físico y su negación en otros ámbitos (el vacío del sujeto, la vacuidad) es el síntoma de esta insuficiencia.*

*Rodas, 1997*

En su libro de Física, Aristóteles dice que la naturaleza no puede estar vacía, sino que todo espacio está ocupado por un cuerpo, un ente, un elemento. A pesar de su invisibilidad, el aire es un ser corpóreo, sin embargo, a través del tiempo se ha

descubierto que el universo está construido por gigantescos espacios donde no se encuentra nada.

En mi novela, por lo general, siempre planteo una trinidad, en la segunda y tercera parte, esta trinidad está conformada por Elvio Ferrer, Clara y Robert, en la cuarta parte está L.H.C, Sussy y ToE. Estos personajes están relacionados profundamente, porque a pesar de ser diferentes, en esencia son lo mismo: mente (Elvio y L.H.C) que es la manera de entender el mundo material y descifrarlo, AMOR (Clara o Sussy), que son las partículas elementales, la fuerza que mantiene en pie la historia y al hombre, y LA INFANCIA o INOCENCIA (Robert y ToE), que son las antipartículas, una conciencia de sí mismo que tiende a desaparecer y a hacer que la mente y el amor pierdan su equilibrio.

Para darle peso a este punto, me apoyo en la teoría de que la energía, al no transformarse ni destruirse, atraviesa múltiples estados que desconocemos, es decir, es posible que alguna conciencia tenga la capacidad de vivir en miles de momentos, miles de espacios y situaciones en un mismo instante determinado, y yo como escritor lo transformo en ficción.

Estas reflexiones provienen de la poesía, ya que ésta tiene la capacidad de trascender el tiempo. El amor o el odio puede cambiar de voces, pero en esencia es el mismo sentimiento, el romano del siglo primero odia igual que el chino de la dinastía Han.

La poesía es la forma de habitar todos los tiempos, todos los espacios en un mismo instante, en un mismo cuerpo. De igual manera la poesía no solo es el resultado de un

acto emocional, es también resultado de un acto de la razón, que nos permite mirar el mundo como si fuese un mundo nuevo.

El vacío es, entonces, el canal de diálogo de estos espacios-tiempos, un vacío capaz de producir interacciones con las trinidadas antes mencionadas, un no-espacio-tiempo en el que Susy ama de la misma manera que Clara ama al protagonista de esta novela, dimensiones sensoriales que van más allá del amor humano.

#### **2.4. La luz como escritura o la vida.**

*La luz transformada en el cuerpo es, ante nuestros ojos históricos, lenguaje con cambios sintácticos de tensión y naturaleza a manera de una geografía encarnada. La luz inseparable de la realidad se hace, en nuestras manos, también, escritura dialéctica de sombras. He aquí la humanidad haciendo de las suyas. Estira el mundo y lo vuelve todo piel entre sobresaltos milenarios.*

*Abad Domínguez. 2008*

Esta es una idea bastante pictórica. Abordar la vida como una escritura hecha por la luz. La luz desde su sentido más empírico, podría definirse como lo que nos da vida, sin la luz del sol sería imposible que las plantas crezcan, que se produzcan de manera adecuada los elementos básicos de la vida como el oxígeno o el agua. La vida humana no está alejada de esto, por el contrario, la luz solar influye por sobremanera en las personas, por ejemplo, la gran mayoría de gente de tierra caliente es amable,

amiguera, vivaz, si se quiere decir, en cambio la gente de las serranías donde está nublado la mayor parte del tiempo, es más reservada y taciturna.

¿A qué va este cuento y qué tiene que ver con mi novela? Shadows (1983), escritor de ciencia ficción estadounidense, en su novela *Otros días, otros ojos*, plantea que a partir de atrapar la luz se recrea el mundo, y esto va ligado al recuerdo, ya que una persona puede sumergirse en las imágenes para no superar un momento determinado de su vida. En *Contraluz*, de Pynchon (2010), existe un mineral llamado el “espato de Islandia”, el cual tiene la capacidad de difracción de la luz, que es cuando la luz se curva ligeramente, que por un lado se ve a una persona y por el otro lado se ve a la misma realizando una acción diferente. Esta curvatura llega al punto en que cada lado del espato de Islandia muestra la misma vida de la persona, pero en circunstancias diferentes. La luz, no solo como un elemento que permite la vida, sino que determina nuestros actos, no solo es un proceso físico, sino un proceso anímico que nos influye tremendamente.

En el universo narrativo de mi obra, planteo que la luz, desde su definición, es decir, que es una radiación electromagnética conformada por partículas elementales que carecen de masa llamada fotón, es la que origina la vida, la vida se produce en el mismo centro de la tierra y todo lo que vemos no es más que el sueño de este planeta que expulsa desde sus profundidades fotones. Es como si el núcleo fuera tan potente que por medio de sí misma lograra esto, producir fotones y otras partículas elementales que generan la vida, y que la vida no más fuese un producto de este proceso físico-químico. Por lo tanto, la vida, como se conoce, no tiene un valor sagrado

o trascendente como el que confiere la religión o algunas ramas científicas, sino que más bien somos un accidente azaroso del cosmos.

Trato de cuestionar el concepto de vida, los actos humanos que siempre están cubiertos de vanidades, y en este punto llego al sentido humano de la novela. A pesar de que el protagonista atraviesa tantas dificultades, al final se da cuenta que es inútil, porque la vida y la luz tienden a extinguirse, llegar a su entropía, y no es que sea desesperanzador, por el contrario, es la posibilidad de ser y definir ese ser con entera libertad, de crear nuestro mundo, porque igual, nos vamos a morir tarde o temprano y no habrá ninguna gloria o deshonra en ello.

## **2.5. El ensueño, o los caminos comunicativos.**

*Para nosotros, que no somos poetas, esta (la ensoñación) es una de las vías de acceso a la poesía. Los poetas nos ayudan a canalizar la sustancia fluyente de nuestros sueños, a mantenerla en un movimiento que recibe leyes. El poeta conserva bastante distintamente la conciencia de soñar para dominar la tarea de escribir su ensoñación. Hacer de una ensoñación una obra, ser autor en la ensoñación misma es una gran promoción de ser*

*Bachelard. 1960.*

Puedo postular mi novela como una larga ensoñación, un estado de sueño lúcido si se puede llamarlo así. Los personajes que tienen la voz narrativa (es decir, H., L. y Magnus Elías) están siempre entre la realidad y la ensoñación, y esto puede verse en el discurso de los personajes. La ensoñación es el camino por el cual los personajes

tratan de recordar, de vivir y construirse a sí mismos, aunque parezca ser lo contrario, como dice Bachelard, la poesía es el destino de la palabra, la cotidianidad está destinada a transformarse en poesía.

La ensoñación es mi camino poético para narrar las aventuras de mis personajes, darle un sentido poético al mundo sin desconocer las preocupaciones esenciales del ser humano.

Para concluir lo referente al eje temático de esta obra, es importante decir que, a pesar de todo, los problemas de las ciencias y las artes, radican en últimas, en lo mismo, y es en aprender a traducir el lenguaje del universo a un idioma común que nos lleve a ser mejores seres.

Respecto a los contenidos de la novela, ésta se divide en cuatro partes:

1. La vida de H. y de L.
2. El Opus Silva.
3. Ciudad P.
4. Bajo la velocidad del vacío.

La primera parte corresponde a la vida de L., una estudiante universitaria aficionada al arte. El registro vocal de este personaje es totalmente lírico, poetiza su ambiente y lo mezcla todo con el sueño de una manera surrealista. Por otra parte, está la vida de H., un chico que se dedica a viajar por Suramérica y que huye de su ciudad natal. Su lenguaje tiene un tono más coloquial y cotidiano, y narra su experiencia como viajero.

La historia narrada en esta parte son anécdotas fragmentadas que no siguen un hilo narrativo aparente.

En la segunda parte, cambia el ambiente y personaje. El personaje-héroe, Magnus Elías, originario de Bogotá, estudiante de un doctorado en literatura, en un momento de locura y siguiendo su sueño de ser un escritor reconocido, decide investigar la muerte de un poeta joven llamado Robert Yepes, para escribir una novela. En el proceso de investigación descubre una organización política e intelectual que maneja los hilos del país llamada la Opus Silva, sin embargo, tal organización no es más que una de las tantas que hay.

En la tercera parte Magnus Elías continúa a cargo de la voz principal de la obra. El personaje decide viajar a Ciudad P., una ciudad misteriosa en la cual ninguno de sus habitantes tiene nombre, sino que se designan con una letra y un número. En esta ciudad Magnus conoce a L., con la cual traba un romance profundo y lleno de pasión.

En ciudad P. conoce de igual manera a F.6, uno de los personajes que lo lleva a descubrir la V.S. una organización madre de organizaciones del cual es líder L.R4. Estos personajes, después de descubrir quién es en realidad Magnus Elías, deciden asesinarlo. Magnus Elías logra escapar gracias a que se esconde dentro de un gigantesco tubo.

La cuarta parte y la que concluye la obra, es en la que Magnus Elías llega a un extraño laboratorio en el que se haya un acelerador de hadrones, vigilado por un científico llamado L.H.C en este capítulo, todo gira en torno a la discusión de qué es la realidad,

como está compuesta, y al final descubre que todos los actos humanos están impregnados por una vacuidad absurda.

Me baso estilísticamente en la voz narrativa de Juan Rulfo, pero el tono de voz que rescato está en la novela Pedro Páramo en los monólogos que hace Susana san Juan desde la tumba, lo que yo busco es impregnar de poesía las palabras de mi personaje llamado L. y Sussy.

Respecto a la voz de Magnus Elías, me inspiré en el cuento de Andrés Caicedo llamado en las garras del Crimen, una voz capaz de describir el mundo por medio de Yo. Lo mismo sucede con H., pero H. es un personaje más casual y cotidiano, a pesar de que a veces se me escapan los tonos poéticos, tienden también a ser reflexivos.

### 3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.

*El deseo dice: «No querría tener que entrar yo mismo en este orden azaroso del discurso; no querría tener relación con cuanto hay en él de tajante y decisivo; querría que me rodeara como una transparencia apacible, profunda, indefinidamente abierta, en la que otros responderían a mi espera, y de la que brotarían las verdades, una a una; yo no tendría más que dejarme arrastrar, en él y por él, como algo abandonado, flotante y dichoso». Y la institución responde: «No hay por qué tener miedo de empezar; todos estamos aquí para mostrarte que el discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que se le ha preparado un lugar que le honra pero que le desarma, y que, si consigue algún poder, es de nosotros y únicamente de nosotros de quien lo obtiene».*

*Foucault. 1970.*

En la introducción a los *Lineamientos curriculares para la lengua y la literatura* impartidos por el Ministerio de Educación de la República de Colombia, se dice:

Los lineamientos buscan fomentar el estudio de la fundamentación pedagógica de las disciplinas, el intercambio de experiencias en el contexto de los Proyectos Educativos Institucionales. Los mejores lineamientos serán aquellos que propicien la creatividad, el trabajo solidario en los microcentros o grupos de estudio, el incremento de la

autonomía y fomenten en la escuela la investigación, la innovación y la mejor formación de los colombianos (1998. Pág. 2). (1998, p.2).

Sin duda, los *Lineamientos curriculares* tienen de por sí una intención positiva para el desarrollo integral de las prácticas docentes. Sin embargo, el mundo cada día es más exigente y veloz, las mismas instituciones educativas buscan fuertemente una cuantificación en los resultados, y esto trae como consecuencia el aislamiento cada vez mayor de los individuos, los cuales se sumergen en una lucha fría que nos incita a ser cada día mejor el otro, sin importar *cómo*. Como docentes de humanidades, debemos estar al tanto de esto, tomar una postura crítica, e implementar la escritura como un método necesario para que nuestros estudiantes tengan otra alternativa de ver el mundo, ya que la escritura posibilita ahondar en el interés de cada persona. Al respecto McLaren plantea:

Los ejemplos dados por Moll, Yélez Ibáñez y Greenberg, lo mismo que los de Sleeter y Grant y los de Fordham, destacan la importancia que reviste el hecho de concebir el conocimiento y el significado de construcciones sociales históricas y culturales. La pedagogía crítica es una pedagogía en la que lo personal es entendido siempre como social, y lo social es insertado siempre en la historia a fin de poner de manifiesto el modo particular en que han sido producida la subjetividad y elegir los caminos por medio de los intereses de sexo, raza y clase, tanto como medio de otros intereses. No debemos hablar simplemente de “conocimiento”, sino de “*conocimientos*”, puesto que todo conocimiento es relacional y solo puede entenderse en el contexto de producción, su distribución y el modo en que distintos individuos o distintos grupos lo recogen y lo consumen (McLaren,1989, p.14).

A partir de la literatura se pueden reflexionar en estos “*conocimientos*” personales. Cada hombre tiene sus propias voces. Como docente a lo único que aspiro es a lograr que mis estudiantes logren sacar su voz a flote y puedan escucharse unos a otros. Y la mejor forma de lograrlo es primero escuchando mi voz.

Según Foucault, las escuelas son “una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican.” (Foucault, 1970) la forma en que el sistema educativo moldea lo que es verdad y lo que no, lo que es útil y lo que no, es sumamente peligroso para el desarrollo de las humanidades. Es posible que, si el docente tenga la iniciativa de proponer un taller de creación literaria, la institución se preguntará por la *utilidad* de esto.

Nussbaum, en su texto *sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*, nos plantea la importancia de las humanidades para el desarrollo crítico del pensamiento, ya que un sujeto que no posee un pensamiento crítico no puede participar activamente de la formación de su sociedad. Al escribir literatura, al plantearme la creación de una novela, expongo una visión de mundo, problematizo mi realidad; busqué afrontar el mundo no solo desde mí, sino que cada novela recoge las voces de muchos sectores de la sociedad, un escritor no es una isla, por el contrario, es un agente social que se dedica a escuchar e indagar el mundo.

Nussbaum nos pone de ejemplo como un partido de derecha de la India basa su educación en el crecimiento económico y da poca importancia al componente crítico, para sustentar dicha problemática nos dice:

“formulaban la historia de la India como un relato acrítico basado en triunfos materiales y culturales (...) Las críticas a las injusticias del pasado se tornaban prácticamente imposible debido al contenido del material y a los ejercicios pedagógicos sugeridos que no estimulaban el cuestionamiento sino más bien la asimilación y regurgitación de lo leído” (Nussbaum. 2010. p. 11).

Si lo analizamos de cerca, ¿no es igual con la literatura y su enseñanza? ¿Acaso cuando un profesor va a explicar qué es un poema, no lo hace a partir de un concepto dado por un ente gubernamental (como es el caso del Ministerio de Educación y sus derechos básicos de aprendizaje) y no por su experiencia, que en la mayoría de veces es nula? ¿El profesor no deja de ser una institución sagrada y el educando, solo hace parte de una cadena de alimentación informativa?

El proceso creativo es una forma importante de escucharnos, no solo de comunicarnos, ya que ambas cosas son muy distintas, el comunicarnos implica un acto de recepción crítico frente a un interlocutor, el escuchar, en cambio hace una referencia más unilateral. Carabelli citando a Foucault nos dice:

...cierta franqueza de corazón que es la apertura de su propia alma, que él pone en comunicación con la de los demás, realizando con ello lo necesario para alcanzar su salvación, pero incitando también a los otros a tener con él una actitud no de negativa, rechazo y censura, sino de *eunoia* (benevolencia), lo cual estimula a todos los elementos del grupo, todos los personajes del grupo, a procurar su propia salvación. (2010. Párrafo 19)

El estudiante solo puede comunicar correctamente si escucha correctamente, escribirá de la manera adecuada si escucha, si logra *aprehender* el mundo que lo rodea. Yo

como escritor y docente, pondré a mi disposición las herramientas que he adquirido a lo largo de mi proceso como escritor y lector para que el estudiante aprenda a oír a través de la lectura, tanto literaria, como la lectura crítica de su entorno. Para tales efectos, Saavedra nos dice:

[...] es decir, posibilita ampliar la experiencia vital y, en la medida en que modula la forma del mundo (que construye o representa el sujeto) conlleva que esta forma module la experiencia del creador. La estética, entonces, resulta valiosa para los seres humanos porque les permite construir realidades y darles significado en lo que Eisner denomina su *función referencial*. Al mismo tiempo, concede dar “orden al mundo” en la proposición y resolución de un conflicto; su *función consumativa* que, según el autor, brinda placer tanto en su proceso de construcción como en el juicio sobre su resultado. En definitiva, las creaciones estéticas dentro de las que se encuentra la literatura atañen a diversas formas de representación simbólica que aportan al desarrollo de los sujetos y constituyen una forma de ver el mundo, con significativas repercusiones en los procesos cognitivos, la sensibilidad, la imaginación, la creatividad y la visión crítica. (Saavedra, 2011. p.406)

Por lo tanto, la creación literaria es fundamental en la formación humana por la capacidad que tiene esta de acercarnos a nuestra propia vida.

Patricia Carabelli Marín, en su artículo *reflexiones sobre educación y verdad desde la perspectiva de Michael Foucault*, publicado en la revista *Fermentario* de la universidad de la república de Uruguay, nos dice:

Educar para emancipar, educar en la autonomía, fomentar el pensamiento crítico; son expresiones que afortunadamente circulan en el ámbito educativo aun cuando

tecnócratas se empeñan en hablar de “capacitación” - considerando a los sujetos *qua* objetos - o cuando se educa para ser parte del orden mundial preestablecido. En un mundo que ha sucumbido ante el fetichismo de la mercancía hay aún lugar para el sujeto - para los sujetos – y para la reflexión emancipatoria. La educación de por sí es un acto complejo; cuanto más educar para una emancipación en el mundo alienante del que somos parte (Carabelli Marín. 2010. Párrafo 17).

Como docente y escritor, estoy en el deber de generar una educación crítica, una pedagogía de la emancipación, darle al mundo personal de cada estudiante un sentido profundo de la vida a través de una indagación de nuestro ser y hacer por medio de la literatura.

Para concluir y hablar sobre el proceso metodológico de creación literaria, quiero agregar lo que dice Carabelli en su artículo:

Un buen maestro es aquel que se abre de corazón e intenta enseñar desde la verdad, mostrando y analizando las cosas buenas y malas de la humanidad, brindando la posibilidad de cuestionar y de ser cuestionado, de poder pensar y actuar más allá de lo que imponen las ideologías dominantes; buscando nuevas formas de sociedades comprometidas con todos sus miembros, más justas, sociedades en que se logren acuerdos concienzudos en base a la historia, el diálogo y la confrontación de ideas. (2010. Párrafo 14).

De esta manera la creación literaria permite un puente entre la vida y la palabra.

## CONCLUSIONES

Esta aventura académica ha llegado a su final. Quisiera, dejar en claro como la literatura es. Con esto quiero decir que la literatura como un ente abstracto nos permite situarnos ante el yo, ante las diversas formas del lenguaje, la cultura, la historia, la política, y como este situarnos a través de la creación literaria permite enriquecer el mundo de todos los que somos.

Para concluir deseo que este trabajo refleje el trasfondo investigativo que hay detrás de una novela, que la supuesta inspiración de las musas no es más que un mito, las verdaderas obras de arte nacen a través de una continua reflexión del lenguaje, la cultura y el tiempo, con la lectura de múltiples tradiciones, con la disciplina del escritor a proponerse escribir un texto y escribirlo hasta el final, como si fuese su deber, aunque nada ni nadie le obliga a ello, y este proceso al fin y al cabo, deja una obra, deja muchas preguntas y respuestas tanto para los lectores como para el autor que da a luz un hijo cultural al mundo, para que este explote en la eternidad del instante.

## **II: COSMOS FRAGMENTA**

**Obra de creación literaria**

**Novela**

**(PRIMERA PARTE)**

## PRIMERA PARTE:

### BAJO LA VELOCIDAD DEL VACÍO.

*¿No es breve luz aquella  
caduca exhalación, pálida estrella,  
que en trémulos desmayos  
pulsando ardores y latiendo rayos,  
hace más tenebrosa  
la obscura habitación con luz dudosa?  
La vida es sueño, Calderón de la Barca*

*Átomos (ἄτομοι) y vacío (τὸ κενόν) son, pues, los elementos últimos y  
verdaderos de lo existente.  
Biografía del vacío, Albert Robas.*

*El movimiento de los átomos no ha tenido comienzo, ya que los átomos son  
tan eternos como el vacío.  
Carta a Herodoto, Epicuro de Samos.*

## Capítulo Cuatro

### Preámbulo Final

*El sueño es otra forma de vida. No podría traspasar, sin estremecerme, esas puertas de nácar o marfil que nos separan de ese mundo invisible. Desde los primeros instantes en que el sueño nos domina, realmente es la sombra de la muerte quien se apodera de nosotros, un velado ensueño arrebató nuestro pensamiento y ya no podemos determinar el instante preciso donde el yo, bajo otra forma, continúa la obra de la existencia en un difuso subterráneo que poco a poco dispersa sus tinieblas, para desencadenar en la penumbra de la noche a las pálidas, rígidas e inmóviles figuras que habitan en la morada de los limbos.*

*Aurelia. Gerald de Nerval*

En sus ojos era mil novecientos ochenta y tres de la era actual y vi todas las eras rompiendo el espacio. Su tiempo era la ficción de un aerolito cayendo en sus labios gravitacionales. Soñaba el sueño de sus ojos, estrella de neutrino congelándose en todas sus líneas temporales. Vi claramente una ciudad en ruinas. Las calles sembradas de cadáveres como si la tierra fuera un gigante festín de cóndores hambrientos. Escucho a lo lejos la voz de L.H.C, una voz irregular detenida en algún momento de mi infancia. En los ojos de Susy escuché mil orquestas tocando al mismo tiempo, desafinando los sueños del planeta. Susy era todas las mujeres que han amado a los muertos que oscurecen el

amanecer. Había un maremoto de montañas haciendo de los ríos serpientes de plomo con el corazón destrozado. Susy acaricia mis manos. Me dice algo: *Mil novecientos ochenta y tres, el Philipae II causa un terremoto por un problema técnico.* Es el fin de una era, Susy nunca tuvo miedo. ToE juega y grita entusiasmado. Todo esto es un juego. El señor C.T, antiguo operario de esta máquina, murió porque su corazón se detuvo al imaginar un cielo distante, plantado de meteoritos negros y carroñeros esperando la noche y la sequía. Luego trajeron a L.H.C. Parece que han pasado mil años. Antes eras otro, te llamabas H. o Senut, no lo recuerdo, sé que siempre escapabas al sol que es el rostro del mundo. Él ni tú saben que yo estoy en miles de partes al mismo tiempo, todo sucede en un mismo momento, amando miles de cuerpos, todo dentro del mismo instante, luego pienso en que la tristeza de Dios debe ser similar a la mía. No puedo respirar. Veo sus dientes y me dice:

*Yo muero y nazco, siempre en este instante, porque el espacio es una distorsión de la luz. Nada es sólido. Todo parece expandirse entre las ondas. Aquí no existe la voz ni la sombra. Solo una memoria aislada en vacío.*

<<NO HEMOS NACIDO TODAVÍA>>

L.H.C me dice: estamos aislados en esta recámara electromagnética. ¿Ve usted esas luces, esas burbujas eléctricas en el aire? Son los sueños de las estrellas. Es imposible tocarlas porque no están aquí.

Tus manos son como hilos de quarks. Cuál es tu primer recuerdo ¿de dónde vienen tus sueños? Yo nunca he soñado, porque dormir es imposible cuando la entropía del universo llega a cero en el momento en que cierro los ojos. Me enfrió constantemente. Tú estás caliente. Recuerdo una bahía, caminabas lentamente sobre la arena. Tú estabas riendo, esa tarde se llenó de estrellas cuando vi tus dientes. Sentí frío, mucho.

Las estrellas -dice L.H.C- no están aquí... es imposible estar aquí y ahora porque todo está en movimiento. La quietud no existe en la medida que estamos explotando siempre. Cada palabra dicha es la muerte de las galaxias, cada silencio parece un imperio que se derrumba.

Sentí frío. Tenías la piel dorada. La playa. Parecía como si esperaras una embarcación fenicia. Me mostraste unos tablones en arcilla con extraños dibujos, decías que en esas líneas está el origen de los dioses. Te abrazo. Veo embarcaciones. Tu piel, dura y calcinada me da la calidez que necesito. Empiezas a nadar desnudo en la bahía. Me llamaste Sut, y según tú, ese nombre significa origen y fin de la noche

de los dioses. Creo que ese es mi primer recuerdo.

¿Cómo es posible —le digo a LHC— que todo esté y no esté? L.H.C ríe a carcajadas ¿dónde estás? Se le ven los dientes amarillos. ¿Por qué escucho voces? ToE (niño mineral) me abraza. L.H.C no mira nada. Frente a mí, hay un remolino... girando.

Conocí a un hombre (acércate, mira el remolino, estas ante el Mar de Dirac, todas las cosas retornan a su lugar, incluso el vacío) en un fiordo noruego (míralo, como fluye este fragmento de un gigante río subterráneo que atraviesa el planeta) eras tú, con tus ojos azules y cálidos, entendí que yo estaba destinada a ser el congelamiento... el preámbulo del fin siempre es tan largo. (L.H.C reía a carcajadas. En fin, mi querido amigo M.40, en realidad estas en todas partes. El caos sueña tus sueños, la imposible luz del vacío cubre toda esta superficie). El inicio es tan rápido y cálido, me siento bien, luego pasan mil años, todo sigue igual.

Todas las voces se mezclan. Grito, pero no hay ruido, solo un estruendo interior que fragmenta mis nervios.

Todo se dilata como inmensos átomos dulces devorados por las formas.

Veo un desierto lleno de sombras, escucho todas las voces de todos los hombres que nunca han existido, los idiomas calóricos que no se han creado. No hay ríos subterráneos, ni mujeres alucinando las eras geológicas, ni científicos locos cuidando niños absolutos. Estoy solo. No siento mi cuerpo como dimensión humana. Soy una sombra conteniendo múltiples galaxias, congelándose como si fueran fetos cerámicos, esperando a que se rompan para crear de nuevo, las formas del universo.

## Primera Parte

### Fragmenta.

*Natura abhorret vacuum*

*Aristóteles*

*Yo te amé de frente, por entero  
y me miraba largamente en tus manos  
buscando dar olvido a mi antigua sed de orilla.*

*Poema imposible. Eduardo Cote Lamus*

## Capítulo uno

*Yo ya no era yo, era el reflejo de una luz muriendo en las palabras de la lluvia.*

Me dije calma L. calma por favor, debes estar tranquilita, eso es lo que importa. Sí, eso, estar tranquila consigo misma, ser objetiva, H. se derrumba, todito él se derrumba y yo solo soy una nube viendo la caída de una inmensa torre de Babel.

Tú no debes derrumbarte con él. Recuerdas L. me digo, que fuiste feliz con H. recorrimos un mundo andino que construimos a besos... si él te ama, lo entenderá, pero quién puede entender el corazón humano, isla entre islas, imagino el amor como tortugas dementes atravesando el salvaje océano del universo, todas solitarias persiguiendo la extinta luz del pasado. Estás calmada a pesar del diluvio de tu corazón.

En serio lo siento, pero todo tiene su final, las cosas no funcionan, mis colores nunca serán tus palabras, tus miedos nunca mis cielos, en serio, estar juntos no es posible, somos dos constelaciones a punto de chocar en el vacío.

Te veo, de frente, tus ojos asesinos apuntando justo al corazón de los recuerdos, te grito: *llora por favor, tu sonrisa me asesina, me envejece tu comprensión, llora por favor para poblar la soledad de mis valles interiores.* Te abrazo querido, H. mi niño vegetal. Te digo que me voy. Me abrazas.

Dices:

*Serás el POEMA que habita los cielos que caen en mi sangre.*

Serás mi **GRITO** de medianoche sobre las ciudades corrompidas,  
*el adiós de las montañas que naufragan*  
*en tus dedos sucios por acariciar las calles.*

H. te he visto divagar, te he visto borracho en las calles gritando tu dolor oculto y tu dolor me duele, me duele verte pelear con desconocido, deshacer tu piel en puños ajenos y entiendo que eres un vagabundo, que esta tierra no es de tu mundo.

Eso me duele más. Lo siento, te digo adiós cariño, te digo adiós  
*porque eres un astro autodestructivo*  
*que desea ser una estrella.*

Deseo detener la lluvia, transformarla en diamantes de azúcar. Construirte con esos diamantes dulces una fotografía de tú y yo siendo felices en medio de las altas montañas de un país imaginario que nunca tendrá un nombre para no olvidarlo jamás.

Mi voz, progresivamente se apaga. Llueve, me gustaría quedarme contigo, pero ya estas lejos. Tengo frío. Decirte suavemente, olvida el tiempo para darle cabida al amor.

*O decirte nada, porque no importa lo que te diga, igual envejezco, y te vas te vas te vas, no te vayas, te dije que te fueras, no me gustaría contradecirme, pero llora mi voz todita llora por saber que estás bajo la lluvia mientras me alejo, y sé que te mojas para enfriarte, porque en últimas, tanto ardor es insoportable, es peor que el frío.*

Cómo te digo que te digo adiós, porque por dentro todo muere, tal como muere la lluvia sobre tu piel.

## Capítulo uno

Veo un desierto y una mujer vestida de blanco perdiéndose en la arena. Ella se parece a L. y no me mira. Grito su nombre y justo en ese momento, cuando me quedo sin voz, ella se pierde entre las dunas. Pienso que esa vida de desierto está más lejana de lo que imagino, o no sé si es una película que vi de niño, o algo así, pero no sé si ese desierto hace parte de alguna vida, de alguna voz, de esas voces que atravesaron el viento.

(Me levanto de la cama, me desvisto y tomo una toalla) A veces recuerdo algo así como un soldado que apunta su pistola sobre la frente de mi padre, sé que es mi padre, aunque nunca lo llegué a conocer. Eso me dice mi mamá, nunca conociste a tu papá porque lo mataron, yo les dije a esos hijos de puta que no lo mataran frente a ti, hijo mío, así que lo subieron a un camión y luego desapareció. Tu papá fue un poeta, un genio y lo amé tanto, tanto amé tanto sus canciones y sus noches que solía confundir el amor con la vida, tu eres hijo de ese amor, de esa noche y ese mar. Y mamá se pone como triste y a veces creo que va a llorar, pero no sé si ese es mi primer recuerdo, o el primer sueño de algún recuerdo, porque todo viene así, de la nada.

Imagino que mi vida es un sueño, así como la película *el Origen*, esa película es chimbita, aunque es bien mala y pretenciosa, pienso que la vida no puede ser un sueño, a menos que seamos un sueño aún más complejo y elaborado como en *Matrix*, pero eso es improbable.

La vida es algo que está ligado al recuerdo, si no pudiéramos recordar no existiría la conciencia de la vida, porque la vida, a pesar de que no recordemos seguirá siendo vida.

Pienso, por ejemplo, en esa película, *El Eterno Resplandor De Una Mente Sin Recuerdos* protagonizada por el canadiense más sensual que jamás ha aparecido en la pantalla

grande, y digo si ves hombre, si pillas, si el man no decide recuperar los momentos no recupera la vida, o algo así. Abro la ducha y se me escapan todos los pensamientos. Ya no existo.

## Capítulo uno

Después de irme de ciudad P. llegué a una ciudad cercana, con muy poco dinero y sin saber hacer nada.

Los días transcurrían sin afán, sin embargo, lo malo de vivir a la deriva es que tarde o temprano uno se termina perdiendo. El dinero se me acababa a un ritmo frenético. Empecé a dudar del éxito de mi plan hasta que vi un anuncio mal hecho en un restaurante:

*SE NESESITA MESERO.*

*INFO AQUÍ.*

Entré. Había un tipo gordo y con la mirada perdida, sentado en la caja registradora, lo saludé, pero no me respondió, de la nada llega una señora y me dice, viene por el trabajo. Sí. Contratado muchacho, y me sentí el hombre más afortunado del universo.

Es simple —me dijo—, llevas las bandejas, dices buenas tardes en qué puedo ayudarle, y tomas el pedido, anotas y luego llegas a la entrada de la cocina y le dices a Martica, Martica pidieron sopa, carne de res ahumada y lentejas, ese es el ejemplo. Inténtalo, mira allá hay dos clientes.

- Buenas tardes, ¿en qué puedo ayudarles?
- ....
- Les puedo ofrecer sopa de maíz o sancocho.
- Lo siento, solo vinimos a llamar una ambulancia, creo que mi mujer va a parir, o la apuñalaron, lo siento, estoy tan nervioso... Dios mío todo es tan confuso.

Al volver, la patrona me dijo que por qué no los eché y me sentí mal, al volver para echarlos ya no estaban.

Trabajaba a diario de seis de la mañana hasta las seis de la tarde por menos de un salario mínimo. La paga era pésima, pero pagaba el hotel y me sobraba algo para ahorrar. A la misma hora el restaurante empieza a llenarse y empecé a sentir la cruda cotidianidad, sin embargo, no me importaba.

Mi jefa, una obesa de lo peor, siempre nos decía que éramos unos brutos, que no teníamos ningún futuro ni nada, solía arriarnos como vacas, y si hacíamos algo bien, nos decía que fue pura suerte.

Los únicos trabajadores en ese restaurante éramos:

- a. una muchacha con un leve retraso mental.
- b. un filósofo. (que por cierto decían en chisme de pasillos que tenía cuarenta años y vivía con la mamá)
- c. una mujer de cuarenta años. (doña Marta que se encargaba de pelar papas y que todo estuviera limpio.
- d. otra señora de unos sesenta y cinco años que cocinaba,
- e. y mi persona.

Teníamos que llegar a las seis, ni antes ni después. Por lo general procuraba llegar temprano, porque el último en llegar tenía que lavar los baños, y lavar los baños de ese restaurante era un martirio, en realidad, parecía como si las cucarachas cagaran ahí, pero cucarachas del tamaño de un holandés, con mojones del tamaño de un chino.

Por lo general, era el filósofo el que siempre llegaba tarde. Mientras yo trapeaba y acomodaba las sillas, el tipo se ponía a cantar o hablar solo, la chica del leve retraso mental siempre me hablaba de un mansito al que se estaba levantado y me mostraba las fotos del Facebook desde el *smarthphone*, de lo más de casual y me decía que ella era muy popular porque una foto que había subido tenía más de ciento veinte me gusta, y yo no sabía si felicitarla o decirle algo, así que me quedaba callado, y decía qué interesante.

Por lo general a veces me confundía y llevaba cosas que no eran, por ejemplo, me pedían pollo y llevaba carne y cosas así, pero la gente amablemente me decía que no había lío.

Un día contrataron a una muchacha que estudiaba administración de empresas, creo que era lo único bonito de ese lugar, porque la cocina era un nido de ratas y cucarachas, pero a la final uno se acostumbra a ese tipo de ambiente y uno le pierde el asco a comer esa comida, que por cierto comía a montones, la gente no se daba cuenta de la suciedad del restaurante, porque la fachada y la sala donde estaban las mesas olían a límpido y las paredes blancas hacían ver al restaurante un lugar decente para comer, quién puede dudar de eso cuando huele bien y la cocina está lejos de todo, además la patrona siempre nos decía, muchachos donde digan una palabra los cojo con el cable de la plancha y me les cago la vida. Por momentos uno se siente miserable.

La estudiante de administración vivía por el lugar donde arrendaba una pequeña habitación, así que la acompañaba a la salida, y pues hablábamos mucho, sobre todo de

su novio, por alguna razón el mejor pretexto de una chica para alejarlo a uno es el novio, sin embargo siempre nos abrazábamos y nos dábamos besitos, lo cual me parece bonito, y lo otro, lo del novio me valía cinco vergas de hindú, por lo tanto, todo andaba bien, una vez creí que nos iban a echar por andar dándonos besos en la bodega, tirados sobre unos costales de papa. Quizá no era romántico, pero sí salvaje, y a la final eso es lo que cuenta en el amor, ser salvaje y a la vez tierno, es como estar en una olla repleta de mierda, pero con mucha fe y arrechera y uno es feliz de esa manera, claro, es posible que ese momento luego se olvide, y uno diga, esta chica la he visto en alguna parte, pero no, no lo recuerdo, en fin, esas cosas pasan y son bellas.

El día en el que me despidieron, no fue la gran cosa, llegué al local y por algún milagro de Dios el filósofo había llegado temprano, me percaté que las cocineras, la estudiante de administración y la retrasada también estaban, por lo tanto el último en llegar era yo, eso quería decir que me tocaba lavar el baño, la cocinera me dijo, es que usted es muy de malas no le parece, ayer vino un señor absurdamente gordo y pidió el baño alquilado, y usted viera cómo dejó ese baño mijo, ay no, Dios, es como si hubiera matado a alguien y se lo hubiera comido rancio.

Al escuchar eso supuse que ese pequeño infierno de mierda del obeso me haría vomitar, o algo similar, pero no, en realidad fue algo muy normal, usé la bomba y lo hice con cuidado, me demoraba un rato porque trataba de hacerlo con maña, para no salpicar, en ese momento entró la dueña y me dijo pero rápido con diligencia joven que eso es para ya, y yo empecé más rápido, lo más rápido que pude y la señora empezó a gritar pero no sólo rápido sino también duro, duro y rápido jovencito, que qué se cree. Me emocioné, la bomba iba rápido y duro, como si me estuviera culeando a Sasha Grey junto a Dani Daniela y Esperanza Gómez en un set oscuro y apestoso.

Después de darle con toda la fuerza, me di cuenta que las paredes, la patrona y yo estábamos untados de mierda hasta el pelo, la doña me dijo, pero usted si será bruto, porque no le hizo más despacio, como yo le dije.

## Capítulo uno

Llegamos al hotel y Mutandis me dijo que quería conocer la ciudad. Por lo general Mutandis le vale verga a la ciudad donde llegamos, lo único que le importa es ganar dinero.

Recorrimos la ciudad con la mayor calma posible, igual teníamos algo de dinero ahorrado para mal vivir algunos días sin preocupaciones ni nada, todo era cuestión de verle el lado positivo al asunto, una nueva ciudad, una nueva vida.

Por lo general la vida para nosotros (malabaristas viajeros, artesanos viajeros, retacadores) siempre es una vaina transitoria, o sea, la vida es transitoria, entonces no le dábamos mucha importancia a la ciudad a la que llegábamos, las estructuras urbanas son muy similares, uno se da cuenta de eso con el tiempo, a pesar de que cada ciudad tiene su encanto único, y, claro la gente habla distinto... a veces la gente es muy hijueputa, como la gente de la Paz, en Bolivia, o los bogotanos, pero uno entiende que es el mismo ambiente hostil, en fin.

Cuando caminábamos nos sentíamos tranquilos, nos detuvimos en una cafetería y comimos algo. Mutandis por lo general es callado, nunca dice nada, pero ese día estaba contento y me hablaba de su vida, detalle a detalle.

Llevábamos viajando juntos unos seis meses. Lo conocí en la avenida Pío Alvarado sobre la México en Loja, lo vi jugando malabares con unas clavas, me hice en el semáforo del frente, saqué mis clavav y empecé a jugar, vi que tenía una rutina decente y al cabo de dos horas me acerqué, le dije que más parcero, cómo va. El socio medio sonrió con los dientes llenos de sarro y me dijo bien, descubrí que también era colombiano y fue vacano, cuando estuve en varias partes de Chile no vi ni un solo colombiano, y los colombianos que conocí en Perú eran muy chirris o punkys, y ese tipo de gente me da como igual, para

ser sincero. Le dije parcerero ¿sabe hacer pases? Y el man, sisa. Intentemos a lo mejor y hasta nos vaya mejor que por separado.

Tenía toda la razón, fue una jornada increíble, incluso nos emborrachamos en un bar y terminamos en la casa de dos ecuatorianas bien arrechas que al otro día nos decían que se querían casar con nosotros, pero nos escapamos y en medio de un guayabo diabólico nos despedimos. Él tomó su camino y yo el mío.

Lo volví a encontrar en Atacames. Él estaba borracho en la playa, tocando guitarra junto a una hoguera, al verme saltó de alegría, me dijo entonces qué parcerero, ¿cómo vamos? Compramos un vodka de seis dólares, y nos amaneció en una playa ecuatoriana hablando con unas noruegas que venían con él desde Montañitas.

En medio de la borrachera el tipo me dijo que se las consiguió de pura buena suerte porque el man se estaba muriendo de hambre en una calle de Montañita y conoció Cynthia cuando entró a un bar a pedir algo de comida, tropezaron y él dijo perdón, pero la nena le sonrió y le dijo algo, no sé acordaba qué, pero que algo le dijo y la nena como que le copió de una el asunto, ya en la noche Cynthia, la sexy noruega lo vio andar por la playa, lo invitó a unas cervezas y el resto, puro encanto latino parceros.

Después de tanto tomar terminé con el socio en una carpa por allá en una montaña, con dos noruegas y una italiana, pero como que no pasó nada o no me acuerdo, el hecho es que fuimos a una panadería a Esmeraldas a pedir comida, compramos una Coca-Cola de dos litros y eso desayunamos. Me quedé otra noche en Atacames con los socios, nos embriagamos de lo lindo. Al otro día yo tenía ganas de irme a Quito, y el parcerero se quedó en las playas con las hembritas de lo más contento.

La otra vez que lo vi, y que decidimos viajar juntos fue cuando nos encontramos en Rumichaca, lo vi con una mochila pequeña y sus clavos, nada más, le pregunté que le había pasado y me dijo que cuando estaban en Otavalo en la casa de Germánico las hembras se abrieron con unos peruanos y que los peruanos lo habían robado, pero que no estaba muy seguro, el hecho es que sólo tenía lo que tenía puesto. Yo le regalé unos jeans y unas camisas y seguimos andando a pie hasta Ipiales.

Nunca dijimos que íbamos a viajar juntos, pero nos iba tan bien que fue un acuerdo mutuo y silencioso. A los dos meses me di cuenta que se llamaba José pero que le gustaba que le dijera Mutandis por una banda de punk o algo así, yo siempre odié el punk, pero por el socio me aguantaba todo ese escándalo, o cuando se emborrachaba con chamber, o le daba por fumar bazuco, a veces se perdía fines de semanas enteros, regresaba hecho mierda, todo golpeado y contento, yo me ponía feliz por el parcerero, esa era su ley, y se la respetaba.

Después de comer en el restaurante salimos a caminar, me pareció raro porque el pana siempre fumaba bastante, creo que se fuma unos quince o veinte cigarrillos diarios, pero ese día no tocó ni un fósforo.

Nos dimos un paseo por la plaza central, morboseamos viejas y hablamos sobre la vida, me contaba su infancia en algún pueblo lejano y sin nombre donde no llegaba ni la sombra de la electricidad, luego me contó toda su vida, que a los ocho años se fue con su familia a una ciudad inmensa, a un barrio donde aprendió a pelear, a los diez probó el bazuco, con un primo que los llevaba a los semáforos a retacar, a los doce lo dejó todo tirado y se fue a vivir a la calle, que no había acabado ni el kínder, pero en una ciudad de Venezuela

aprendió a hacer malabares y a leer, el Viejo Félix, un tipo humilde que trabajaba haciendo malabares en los semáforos le había enseñado de pura buena amistad, empezó con tres naranjas, luego ahorró y compró mejores juguetes, empezó a comer mejor, a dormir en hoteles, intentó volver al colegio pero el colegio no era lo suyo, sin embargo era uno de los tipos más inteligentes que había conocido, había leído mucho, y eso complementado con la vida de la calle lo hacía un tipo humilde, tenía la costumbre de ir a bibliotecas y leer incansablemente.

Mutandis me dijo que iba a regresar al hotel a descansar, yo le dije que iba a una sala de internet, y nos despedimos.

Solía conectarme por correo para hablarle a mamá. Cuando empecé a viajar me la pasaba solo, yo nunca he podido adaptarme a un ambiente preciso, es decir soy muy gañán para ser burgués, pero muy delicadito como para ser del barrio, muy limpio para hippie, pero muy mugroso para ser académico, yo creo que por eso me fui a voltear por el mundo, digamos que en la soledad encontré un lugar muy sí, chimbita.

Caminaba por una calle antes de llegar al hotel, me detiene un tipo, me dice que le regale una moneda, veo que sus intenciones no son sanas. La calle está sola. El tipo insiste, pero me hago a un lado y me agarra el brazo... monito no se va a hacer chuzar por una moneda. Me le río en la cara, ¿me vas a chuzar por una moneda o qué hijueputa? No será que usted se quiere hacer matar por una moneda. El man saca un cuchillo, tira el primer lance y como pude me le quité. La calle se veía sola. Esto es una ventaja pensé, porque uno a uno breve, incluso dos a uno, el lío es que en montonera lo matan a uno. El tipo me tira otro lance y cuando baja el brazo me le tiró encima y le pegé un codazo en la cabeza, lo agarré del cuello, si lo suelto me mata, empecé a darle traques en la cara para que soltara

el cuchillo, sapo hijueputa suelte el malparido cuchillo. Sentía como la nariz se hacía sangre, el tipo empezó a gritar y decir que lo perdonara, que él lo hacía porque tenía hambre por Dios bendito. Me daba más rabia y más le daba en esa jeta. Cuál hambre hijueputa, es para ese puto bazuco, quieres que te mate o qué malparido. Lo solté. Vi su cara ensangrentada, pensé, si se me tira con el cuchillo, de por Dios, que se lo arrebató y con ese mismo le doy, entonces el tipo se arrodilló frente a mí y me dice que lo perdone, que yo soy un loquito bien, a lo bien mijo perdóneme yo no sé qué es lo que hago, a lo bien.

El tipo se fue corriendo, yo seguí, pero apuré el paso, no conocía la ciudad y era posible que me salieran varios gamines de la nada a matarme, porque eso ha pasado, una motorizada de la policía pasa y se detiene. Qué le pasó joven. Me percaté que tenía la ropa ensangrentada. No señor agente lo que sucede es que me iban a robar y me rasguñaron, no sé preocupe. Sí, cómo no... papeles. No tengo, soy chileno. Vea mijo, no nos haga llamar a migración, de media vuelta por favor, esto es una requisita. Me requisaron, solo les faltó meterme los dedos dentro del culo para ver que tenía, pero lo único que me encontraron fueron las clavas, unos poemas, y algunas monedas.

Al llegar al hotel los administradores me saludaron, pregunté si mi compañero estaba en la habitación, me dijeron que sí. Subí a la habitación. Ese piso de madera daba la sensación de que en cualquier momento me iría al piso. Mis pasos. Ese sonidito. El crac, crac, la cacofonía inexacta de estos años solos. Habitación 503. Golpeé. Nadie abre. Viejo Mutandis abrí maricón que estoy cansado. Nadie abre. Entonces me devuelvo.

Me senté en el recibidor, me puse a ver sábados felices con el pantalón ensangrentado y hablando con la sexy recepcionista, no sé, pero siempre consiguen en los hoteles unas

hembras todas lindas y brutas para atender, uno les tira indirectas y las pirobas como que les gusta, eso me agrada. Linita, venga y nos arrunchamos, nos vemos una peli, si llega el dueño le dice que yo estoy enfermito y dice ay no pero que van a pensar los clientes, y yo le digo pues que usted es una buena persona, que tiene un chico que la quiere, hágale, déjese querer.

La convenzo, cuando está en las cobijas le acaricio la pancita, se emociona y me emocio, en ese momento me siento contento de vivir a la deriva.

Se hace la media noche, le digo a Linita que me haga el favor y me dé la copia de la llave que seguro ese pendejo se fue a tomar una “cerveza” y se demora, ella dice, ay eso no se hace, pero por usted papito no más.

Me presta la copia. Subo los cinco pisos. Estoy agotado. Quisiera dormir. Soñar algo de esos sueños largos. Ayer soñé, por ejemplo: estaba en un burdel y tres mujeres altas y de tetas grandes querían culear conmigo, luego entraba un tipo con serpientes en las manos, me buscaba pelea. Fue divertido, sus serpientes me picaban, me destrozaban. Ese sueño mío pensé. En ese sueño caminaba por una carretera bajo la lluvia cantando *alors on dance* de Stratomaë, veía que una amiga estaba dando a luz, un niño repleto de hongos salía de su vientre, luego ella bailaba bajo la lluvia. Llegué al quinto piso. Me dirigí a la habitación. Miré el número en el umbral el número, Quinientos tres. Introduje la llave. Abrí la puerta y ahí estaba Mutandis, colgado de la viga con uno de mis jeans.

## Capítulo Uno

Mire, usted no me lo va a creer, pero usted está dentro de una novela que contiene cuentos dentro de poemas, o sea, usted no existe. El taxista se quedó callado y tomó por el parque del tercer milenio y me asusté, pero no mucho, la borrachera se me bajó un poco. Si, usted es un poema sobre el amor amigo. El taxista estaba callado y luego me dijo, deje de hablar tanta mierda hijueputa. Yo le dije, vea sus palabras van a quedar dentro de un libro si pillan, y va a quedar de esa manera tan agresiva, o sea qué le pasa, hombre... sea más optimista, imagínese usted en un libro quede con las palabras “deje de hablar tanta mierda hijueputa” ¿qué va a pensar sus hijos? El taxista paró el carro, abrió su puerta, abrió la de atrás y dijo deje de hablar tanta mierda, y me lanzó a la mierda.

Me pregunto, estos rústicos ciudadanos de dónde sacaran tanta fuerza si se la pasan sentados todo el día, tomando bebidas energéticas y morboseando a las viejas de los centros comerciales.

A pesar de que me raspé, me sentí bien, la borrachera se me pasó del susto, tomé conciencia de dónde estaba, me percaté que estaba en medio de unos puteaderos, esos puteaderos son cosas exóticas, dan ganas de entrar. Me acordé de esas novelas de los 90's, en los que se hablan de bares grunge y punkys travestis, pero esto era más loco, esos travestis deformes y descalzos fumando bazuco y bailando reggaetón, esas putas de todo el mundo reunidas aquí, a unos metros de mí, y yo sin dinero, golpeado, recordando a un amigo que se había matado hace como un año.

Me gustaría contarle a alguien que intenté hace algún tiempo escribir una novela de poetas macheteros llenos de problemas en los que abundaban mujeres sexys en patines y con

bikinis en las calles de ciudad P., pero luego me di cuenta que no era verosímil, era una novela al estilo de Huxley en contrapunto, pero no tuve ni la disciplina ni el talento.

La cosa es que me acerco a un barcito que se llama *Las Flores Salvajes*, a la entrada hay un negro como de dos metros, y me requisa, entro y veo dos gordos con dos muchachas en una mesa tomando aguardiente. El color azul de las paredes. Por un momento siento que es un laberinto, y estoy ahí, frente a esos espejos, a ese azul eléctrico sin saber si yo soy la luz o el reflejo. Las mesas están vacías. En otras hay tipos tomando, hay mujeres solas, nadie me dice nada, algunas parejas bailan mientras suena un merengue intenso, sigo derecho al baño, al entrar, saco del bolsillo una bolsa de perico, saco las llaves y me doy un par de pasecitos, me hundo suave el polvo por la nariz, sin hacer bulla, salgo y miro las mesas, me acerco disimuladamente, nadie mira, nadie ve, entonces veo una botella de aguardiente casi entera, la tomo y me la escondo en la chaqueta, entro al baño nuevamente, huelo un poco de *perex*, me relajo, me calmo, me doy cuenta que nadie se ha dado cuenta de lo que pasó, así que salgo de lo más casual.

Me siento cerca de una tienda y me tomo el aguardiente con calma, prendo un cigarrillo, me gustaría tener ese estilo que tienen los chicos malos de Hollywood, pero no los de ahora, después de la prohibición de la publicidad del tabaco los héroes de ahora no fuman, los que si fuman son esos tipos de los años cincuenta, esos chicos malos, pero no, uno no tiene presencia para eso, lo importante es no perder la fe.

Me acerco al tendero y le digo, me hace el favor y me vende un Boston y me dice aquí no vendemos Boston, recuerdo que estoy en Bogotá, y no en ciudad P., en ciudad P. se fuma más Boston que otra cosa, el tendero no me entiende, saca una trompeta y empieza a

tocar una cosa rara, una mezcla de jazz con cumbia y me da alegría estar ahí fumándome un leño de Mustang.

Salí de la cigarrería y me embarqué por una calle, una mujer espera el bus, me ve y agarra el bolso duro, le digo no sé preocupe que no le voy a hacer nada, me doy cuenta que la cagué porque dos calvos se me acercan y me dicen que cuál es tu hijueputa problema. No, solo se lo decía para tranquilizarla. Y tranquilizarla de qué, es qué la iba robar o qué. No, no para nada, cómo se les ocurre, yo soy un malabarista, sino que la vi, bueno, pero guarde ese cuchillo hermano, mire, yo lo único que tengo son estos poemas, ya hermano en serio. Ay si dizque malabarista este hijueputa, que le pasa chino, abrase de aquí sino quiere que lo mate.

Siempre he pensado que los rolos son muy amables, ¿no? Siempre te dan la oportunidad de vivir, en otras partes te apuñalan de una, aunque nunca he estado en partes donde te apuñalen de una a pesar de estar metido en severas ollas, como esa vez que estaba en Armenia con unos amigos poetas, sentados en un parque de por ahí, Armenia lo único vacano que tiene son las papas de cien pesos que venden, el café y las hembritas, de resto no es la gran cosa, llueve y escampa, la gente es toda distante, las calles están pavimentadas con jeringas rotas.

Los socios me decían vamos a una olla de por ahí por perico y yo les dije vea hermanos no vamos a empezar con esa maricada del vicio, eso no trae nada bueno, no ven como terminan todos los artistas viciosos, no ven como terminan los cantantes, porque no recapacitan mejor con esa plata mejor compremos un chorro y vamos donde las putas, allá también conseguimos perico y hay mujeres, todo rieron, ellos fueron a la olla, yo me

quedé con una nena y otro man que tocaba guitarra, hablaba sobre el amor de no sé quién putas, creo que hacía referencia a Jim Morrison o alguno de esos hippies viejos, no sé por qué tendremos esa maña de pensar que todo tiempo viejo es mejor, en algunos años dirán, nada como el reggaetón clásico, o alguna chimbada respecto a los nuevos temas latinos, pero pues nada, la hembrita empezó a copiarme, y eso me alegró, porque yo andaba solo, porque me ardía por dentro los recuerdos. Qué ganas de decirle cuanta cochinada disfrazada de poesía se me ocurriera, pero trataba de disimularlo todo.

Al amanecer no esperaba que sucediera mucho, nos despedimos y seguimos nuestro viaje. Pero de eso no estaba hablando, hablaba que salí de la cigarrería, y fui al parador y luego me confundieron con un ladrón, después pasó un bus y fui al hotel a dormir, pensando en volver a Ciudad P.

## Capítulo Uno

Tengo miedo de algo, de no ser tú o yo o nosotros, de ser ese algo extraño a la mitad de la noche que no se puede mover por el miedo que produce a veces la soledad, o los largos años juveniles, o esa sombra que parece el sol cuando se despliega en la tarde. Mis ojos negros diciéndole a la noche, hoy soy parte de ti, de tus estrellas, hoy, esta noche, mis ojos hacen parte de la bóveda celeste, y tomaré fotos con iso 6400 para hacerle ver a mi corazón que en la oscuridad hay un poco de luz de algún lugar lejano y cálido al otro lado del universo. Tomaré alguna foto a través de la ventana, para escribir sobre los cráteres de la luna todos mis sueños y los sueños de todos esos perros callejeros que abandoné más de una vez porque mi habitación es muy pequeña, porque a la esposa de mi papá no le gustan los perros, ya que mis hermanitos son alérgicos al pelo, pero si vieran qué felices son mis hermanitos jugando con los perros. Vi que tenías miedo, porque me unté de mi misma, de mis salivas para aliviar esta resequedad en mis ojos. Me urge decirle algo a algún muerto, decirle: esta vida tan cálida hermano hombre, y tu siendo entropía cero, tengo tanta tristeza por ti, y tengo ganas de decirle a los suicidas de los puentes que mis labios son un cielo más cálido que ese azul inalcanzable, decirle que ninguna soga sirve para colgar la angustia. A veces quisiera olvidar a las mascotas muertas, a los novios idos, a esta soledad dentro de las ventanas. Papá ¿dónde estás? Hoy le tengo miedo a esa oscuridad que viene de mi corazón.

Al levantarme me dije a mi misma que no tenía miedo de nada, esta vez no me haría barro, tampoco me pondría a sudar a pesar del sol que hace afuera, porque en realidad estos calores son cínicos, quisiera vivir en algún lugar más frío, llevar de esos atuendos como de piel, pero de esa piel sintética china y algunas botas popochas, que nevara o algo así y no cayera ese granizo odioso y que hace que todo el mundo se asuste.

Prendí la computadora, los corazones salen a millares, siempre me he preguntado cómo hacen para ser felices a través de la pantalla, como es que uno encuentra el amor por facebook, o esas cosas, a veces pienso, mira L. no seas resentida, en serio el mundo cambia, no puedo quedarme toda la vida escuchando las mismas cosas, luego bailar no será divertido, bailar siempre es divertido, pienso como dentro del pensamiento y luego retomo lo que digo y me vuelvo a decir, nada más divertido que bailar bailes nuevos y gozar nuevas cosas, nada más lindo que ver la ventana y darse cuenta que los árboles cambian y ver las actualizaciones de *facebook* siempre con canciones nuevas e imágenes nuevas, y nuevos videos, algunos son divertidos y otros tristes, a veces hablo con gente y me manda fotos y me digo, pero porque será que decimos que todo es mejor antes, que la música de antes, las cosas de antes, la gente es pendeja a veces también y eso lo pienso como para dentro de lo que pienso, luego me confundo toda y me da rabia, así que pongo cualquier cosas para ver y empiezo a barrer la habitación, a tratar de ordenarla, porque siempre, pero siempre está llena de papeles, de tinta, de muchas hojas por ahí tiradas, llenas de rayones y me digo bueno, tengo que organizar o sino el día menos pensado tendré un laberinto de papeles. Luego siento que siempre ha existido ese laberinto y sigo barriendo.

Cuando hablé con él por *facebook* pensé que me iba a invitar a algo pero lo noté parco, y a pesar de que le pregunté, qué te pasa, lo único que me dijo fue que se sentía solo y cosas así, no le puse mucha atención, porque a mí me gusta verlo feliz y cuando está triste no sé cómo tratarlo, es de esas personas tan amenas cuando está bien, pero tan insoportable cuando están mal, en serio, y una dice, seré amable con él, le diré cosas bonitas, pero no, parece como si fuera sordo, entonces me aburre y procuro hablarle de

otras cosas, luego seguimos hablando de cosas casuales, esperaba que me invitara a algo, quería hacer algo en realidad, estaba aburrida, todo los días encerrada en casa, necesito diversión, pasarla bueno y si es con él mejor, a veces pienso que se le amargo el corazón desde que quedó en la ruina, desde que sufrió ese accidente, desde que lo dejé.

Salí de mi casa, y vi que el sol estaba picante, así que me hice al lado del sauce llorón, y le acarició las hojitas, de pronto así su tristeza no sea tanta, nunca he imaginado a un árbol llorar, pero los sauces no son árboles, me parecen personas, pájaros, mascotas, sueños de niños, me parecen tantas cosas que no podría decir que es un árbol. Pasa el bus y subo.

Pagué el pasaje del bus, el cual estaba como vacío, me senté cerca de una ventana y me puse a mirar el barrio, luego como el bus salía del barrio y atravesaba un pastal y un río pequeño que hay por mi casa, luego siguen las avenidas, mucha gente que sube, luego mucha gente que baja, luego mucha gente que está callada mirando un punto, algunos mirando sus celulares, los mayores mirando las ventanas, otros no miran nada, sólo escuchan la música de la emisora, o la opinión de algún locutor de alguna cosa, la gente sube y baja, el bus se detiene en los semáforos, a veces todo parece tan irreal como si todo estuviera funcionando de una manera perfecta, pero, luego viene esa duda y ese silencio, esas ganas de no decir nada.

Llegué al centro, caminé un par de cuadras, llegué a la facultad y no vi a nadie, así que me senté por ahí a esperar a que pasara la tarde, saqué mi agenda y me puse a bocetar ideas, saqué el celular para poner algo de música, me di cuenta que tenía cuatro llamadas perdidas, lo guardé y seguí dibujando.

Quizá si no fuera tan intenso y tan cansón, o no sé nada a la final, mira, me vuelvo grafito, y estas alas gráficas vida mía y este color, estos dedos, que se cruzan y se trazan se vuelven colores, no tengo más nombres para estos corredores coloniales, para estas edificaciones de siglos fríos y viejos, siglos venidos a más o menos, o esta sensibilidad inútil, mírame, mírame, te he creado, eres un dibujo, eres un trazo, eres mi sueño de cielos azules, de cielos nublados, o simplemente eres el barro con el que construiré hombrecitos que bailan y sonríen, bello, que alegría vernos, aquí en esta página, ven y baila conmigo, ven y olvida ese odio, ese dolor de ser hombre, ven y baila con tus colores, si, por hoy soñaremos, imaginaremos, crearemos de nuevo este mundo si es preciso, montaña por montaña, piedra por piedra, seremos otros y nosotros mismos, seremos los que digamos en estas letras, o dibujaremos lo que seremos. Te amo.

Me gustaría tener algún recuerdo de tu y yo caminando por algún malecón, en una tarde soleada y yo tener un short y tu una pantaloneta, yo con un adorable gorro blanco y una sonrisa limpia y tu alto y fuerte y bello, me gustaría inventar el recuerdo de tu muerte sobre los guayacanes, no recordarlo nunca, no, no, no, me niego a pensar que esta vida no es un sueño, todos los poetas desde siempre han visto esta vida como un sueño, y por eso mueren a fuego o a mares, estos corredores y mis dibujos, y la gente que llega y me saluda a la distancia, cuantos griticos me saludan con su silencio escrito, me imagino, luego salgo, siento que vibra el celular, pero no contestaré esta vez no, nadie y sus tristeza, nada de tristezas por hoy, pienso, y luego sigo pensando que tengo hambre.

En la cafetería está C. y me pregunta cómo estoy, y le sonrió (a H. siempre le gustó mi sonrisa y mis manos, pero decía que mis uñas eran raras, pero no importa) C. me dice que, qué voy a hacer más tarde, yo le digo que nada, me dice que demos una vuelta, tomémonos una cerveza, vamos a algún parque hablamos de lo que quieras, te hago reír,

luego damos otra vuelta, luego comemos algo, tomamos algo, y seguimos andando, y la noche es joven siempre pasan cosas, y si no pasa nada pues no importa, igual la pase con vos, va a ser vacano, me parece chévere que estés así conmigo, a veces paso días enteros sin hablar con alguien, si a mucho con el tendero, y son palabras casuales, sin nada de cariño, pero este cariño me cae bien, a veces me dan ganas de escuchar de esos boleros viejos, caminar, y que me digan la noche es joven.

C. dice que me quiere y pienso en H. y su tristeza, pienso también en mi soledad, pienso en tantas cosas que me confundo y en el fondo, yo sólo le quiero dar un beso a C. olvidarme de H. pensar en algún dibujo, ser algún dibujo o el personaje de una novela, no tener conciencia de mi pasado exacto ni decir nací tal día, en serio no es necesario, no es necesario que esto sea nombrado, porque simplemente dejará de existir en algún momento determinado.

Quiero besar a C. quiero decirle nada, y que se me acerque y no decirle nada, que roce sus labios delgados con los míos y no decirle nada, no saber nada, olvidarlo todo, todo mi nombre, no sentir más ese miedo que siento cuando pienso en que sobreviviré a su recuerdo ahogado en la sangre, odio la sangre sobre las paredes, sobre el piso. C. me dice que quiere hacerme el amor, y le digo hoy no, después.

Mi habitación está oscura, pero me doy cuenta que amanece, me gusta el frío del amanecer, pero me gustaría más tener un saco de pieles sintéticas traídas de China, con unas botas de terciopelo habano, me gustaría que H. no estuviera triste y borracho como siempre lo está, pero me olvido de eso rápido, porque cuando me acuerdo es como una espina, y me veo como si fuera otra dentro de mi cuarto, como si mi habitación fuera ese

país que son mis manos. Luego caigo irremediamente dormida en la oscuridad esperando tener sueños con un iso de 6400 para ver de más cerquita las estrellas.

## Capítulo uno

Me gustó cuando llegaste con ese libro pequeño H. el libro se llamaba *empty crowds*, escrito por un tal M.40-H. (Ese era tu seudónimo, y era ridículo) era un regalo para mí, según tú, un canto de amor por mí y por el vacío. Tenías una sonrisa grande, con esos dientes de maíz, y ese libro que hiciste, siempre me he preguntado porque me escribís, nunca te digo cosas bonitas, porque a veces creo que tu universo es de un color distinto al mío, de dos colores incompatibles y que juntos no lograrían nada bueno, nada bello.

Me diste un beso en la mejilla y me llené de mares. Me sujetaste suavemente y vi en tus ojos que ya no me querías como antes, entonces empecé a ronronear palabras, a ser otra, endulzarte con mis labios, esos que siempre te han gustado, porque sé que te gustan, que te gusta cuando río, o cuando me pongo triste. Tus brazos se vuelven árboles y me escondo en su sombra. Mira en serio, tus ojos, esos ojitos con tortolitas adentro, sé que me quieres, sé que todavía en tu corazón está mi nombre volando como una mariposa de fuego, o de hielo, pero vuela en ese cielito inmenso, entonces te beso, me dejo ir en tus brazos y te siento caliente. <<Estas caliente como un pollo>> <<Yo siempre estoy caliente —dice H., me abraza duro, muy duro, ya no me siento sola—. Como un pollo cuántico. >>

Entramos a un restaurante y hablo sobre mi vida, le cuento que he soñado una sombra larga que está repleta de destellos, luego le cuento alguna noche, alguna salida, algo de mis amigos, algo normal, porque en mi vida no pasa mucho, después le cuento que salí con mi papá a dar una vuelta, me contó que estaba viajando, que esta semana no estaría en casa, también hablé de las charlas con mi mamá, no le digo más porque no tengo que contarle, él solo me responde aja, si, que bueno... y pienso, es triste saber que terminamos así.

Al acabar de comer vi que sus ojos brillaban, me sentí amada por un momento, se levantó y fue a pagar, caminamos un rato y nos sentamos en un parque. Me abrazó, el día estaba nublado, parecía que iba a llover, me besa, lo beso, sus labios delgados y densos, su lengua y su palabra que se vuelve sensación, no tengo miedo -pienso -o pienso que siento- vuelvo a pensar- le tiro mi mejor sonrisa, me tiemblan los labios, deseo que mi vida sea un tren que atraviesa los Andes, o ese avión que suena, ese helicóptero, deseo tu nombre sobre mis trazos, borrándose de a poco por tus esquinas, ¡qué bien! ¡qué bien! Toda tu fuerza cubriéndome, eres mi madriguera señor H. eres un huequito en la tierra y yo soy una liebre. Una pobre liebre que se siente sola cuando me voy a recorrer las llanuras del mundo.

## Capítulo uno

Después de irme de esa ciudad, y de ese restaurante, atravesé la frontera y me dije, un nuevo país, una nueva vida. En Quito no encontré nada, ningún empleo, y fue en ese momento que decidí aprender a hacer malabares, no fue por convicción o un mero gusto, sino porque me estaba muriendo de hambre y estaba cansado de vender porquerías en la calle.

Al principio, cuando recién llegué a Quito intenté vender poemas, pero a nadie le importa la poesía, luego vendí dulces, pero me los comía, y para ser sincero nunca he sido bueno acercándome a las personas, luego me puse a vender afiches y sí que peor, antes tenía dulces para comer, después me conseguí una guitarra y me puse a cantar en los buses, pero se me olvidaban las letras de las canciones, y fue un fiasco, entonces vi a unos tipos haciendo malabares y me puse a hablar con ellos, dos argentinos de lo más antipáticos, pero me decían que se ganaban 50 dólares diarios, y yo dije por qué no, me conseguí tres pelotas de trapo, empecé a ver videos en youtube de cómo hacer malabares, y aprendí un par de trucos, para ser sincero, al principio me iba tan mal que pensé en renunciar, si no era porque en Quito vivía en la casa de un tío, me hubiera tocado dormir en la calle, sin embargo con el tiempo empecé a mejorar, y las cosas se arreglaron, un día le dije a mi tío que muchas gracias por hacerme el favor de dejarme quedar pero yo creo que mejor me voy, porque no puedo ser tan concha, y mi tío me dijo, mi Dios me lo bendiga y me dio 20 dólares, llegué a la terminal de Carcelén y me pregunté a mí mismo y ahora para dónde cojo.

De tanto pensarlo me monté al trole y bajé hasta Quitumbe, en Quitumbe miré todas las alternativas, y viendo cómo sería el asunto me fui a Riobamba.

Cuando el ayudante del conductor me levantó eran las dos de la mañana y me dijo ya llegamos a Riobamba joven. Me medio desperté. El tipo me sacó del bus. Vi mis cosas tiradas a un lado de la carretera, y cuando reaccioné, estaba en medio de la putísima nada. No había nadie y todo estaba oscuro. No sabía dónde estaba y hacía un frío de puta madre, pensé, bueno, no cunda el pánico, mi dios sabe por qué hace las cosas, entonces me relajé, miré al frente, me di cuenta que había mucha luz por la izquierda y dije seguro esa es la ciudad. Creo que ese día era un martes, pero estaba lleno de borrachos.

— Me regala un dólar.

El tipo me lo dijo con calma, me acordé de esa vez que estaba en el Parque C. con unos amigos tomando, llegó un ecuatoriano borracho. El tipo llegó de lo más amable a pedirnos trago, luego cantó en quechua, decía que era de Riobamba, después incautamente pretende robarnos. Me acordé en ese preciso momento, que esta ciudad es como peligrosa, supongo que con gente borracha a las dos de la mañana debe ser peor. Yo le dije que no y seguí derecho.

De tanto caminar, llegué a un puesto de cevichochos, le pregunté donde quedaba el terminal, me dijo por allá, por allá. O sea, cómo hago para llegar. Por esa calle, siga recto. Volteo la cara y escupió el piso. Deduje que tenía que irme.

Al llegar al terminal para descansar, me di cuenta que estaba llena de viciosos, de callejeros y gente por el estilo. El frío aumentaba, por suerte, pensaba como para consolarme, estoy bajo techo. No dormí. Amanece, amanece. Todo es tan rico.

Los días en Riobamba podría decirse que fueron divertidos, no hice mucho, me la pasaba en el semáforo y caminando en círculos, me extraviaba por las calles, la gente de Riobamba era toda amable conmigo, por alguna razón pensaban que era chileno o

argentino, me divertía mucho al verles la cara cuando les decía que era colombiano, entonces uno se acuerda de Borges cuando dice que ser colombiano es un acto de fe, pienso también que el Borges era un tipo muy inteligente, pero me valía madres, y por lo tanto Borges se podía ir a la mierda.

Recuerdo el día que me fui de casa, no le dije a nadie, ni mis amigos, cerré Facebook, no le dije nada a nadie, me abrí del parche, estaba aburrido, quería conocer el mundo, untarme de experiencias, sin embargo me di cuenta que como que a nadie le importó, ni siquiera a L. que decía amarme, entonces en ese momento me di cuenta que no tenía hogar, que nunca lo tuve y me sentí liberado, en verdad que sí, esa carretera, y esos caminos, esa vida que me espera siempre tan ardiente como los inmensos valles, o las calientes playas pacíficas, o ese innegable miedo a una naturaleza desconocida, cada camino nuevo me recuerda que cada día nazco y muero, así, sin detenerme.

## Capítulo uno

Estoy en el límite del fin del universo. Ese lugar que soñamos algún día, en el que perdíamos las voces porque era imposible gritar o cantar. Tuve miedo de perderte, de perderme, de volver otra vez a la tierra y descubrir que no he nacido, que no existe sobre la tierra más que polvo y cometas cayendo sobre océanos de arena. L. llamando a H. L. de luna llamando a H. de silencio, planeta tierra, cambio y fuera, y tu voz impersonal recitando poemas, el mismo poema que has recitado desde la creación del mundo, siempre tan nuevo y lleno de montañas incendiadas. Sueño que somos flores y tenía miedo de marchitarme, luego me dijiste que somos flores de diamante.

Estaba tan cansada, sentí latir tu corazón, y latía tan lento, empecé a calentarme toda, soy un pollo cuántico -me dijiste- siempre estoy caliente. Me imagino al filo del universo cantándote algo, alguna de tus canciones preferidas, arrugando con mi voz tu corazón que parece un gran océano dentro de un papel, o un leoncito llorando y volviéndose barro. Eres una gran colonia de termitas devorando las sabanas africanas, H. cómo podré gritar tu nombre si sos puro silencio, si tus poemas no cantan, aquí estas a mi lado, sobre mis manos están estas ganas de hacer algo, en el filo de este mundo vemos niños cantando sobre troncos impregnados con el olor de algunos gigantes soles, dibujas en mi sonrisa el rastro de la antimateria, Dios está aquí, justo a mi lado, y es un niño que me dice: Dios a L. aquí desde la estación estelar *Dedalus*, desde la estación estelar, entonces yo digo: L. responde: H. es una mancha de tinta sobre esta inmensa frontera. L. canta, y te responde, Dios, todo está bien aquí.

Miro a través de la ventana. Sonreí. A través de tus ojos se asoma el feto de un poema con furiosos ríos de sangre y siento miedo, tus cuerpos se desprenden en esta oscuridad

eléctrica, estas en todas partes al mismo tiempo, descubriste mis secretos, mi nombre tiene todos los signos humanos y no sé cómo cantar, eso me entristece un poco, sabes, en realidad nunca he nacido, sin embargo estoy a tu lado, te arrastro a ese lugar que llamas infancia y el sol ha clavado sonrisas en sus paredes, en ese momento nací para ti, y luego morí esa muerte imperceptible, tu duelo, nadie sabe el ardor de la vida, nadie, nadie, pero estoy cansada, sola, sobre esta orilla cósmica, escucho una voz que dice: H. desde el planeta tierra, año mil novecientos treinta y cinco de la era de Ch., 2524 de la era de von H\* el año C de la era de este corazón que se hincha por la soledad. Me da risa y respondo L. desde la orilla del fin de todas las palabras

— Mira al frente. -su voz es de un color que se diluye- estas cansada, que ganas de ser dios y malabarear los soles hasta que se revienten mis manos, hasta que explote tu sonrisa en un nuevo big bang, L. sembraremos guitarras en tus sueños para que nazca la música de nuevo.

Estoy en mi habitación, duermes. L. planeta tierra. Fumo un cigarrillo, pienso que has muerto en la boca de una pantera, o en las garras de un pollo radioactivo, de que te sirve estar aquí. Estoy en un rincón. No sucede nada. Frente al fin del universo hay un espejo, son mis ojos mirando mi vida siendo todas las vidas. Todo está aquí incluso mi muerte y todas mis muertes. Cuánto amor sobre la frontera del universo. Existe una voz y otra lanzándose al vacío. Cuánto dolor, es el ardor del aire tatuándonos las gargantas. Estás ahí. Con tu cuerpo cálido destrozando estas ganas de correr y atravesar los espejos, sigues aquí, en mi cama, muriendo como si atravesaras una selva repleta de voces contradictorias, como si estuvieras conmigo atravesando el desierto del Sahara o las aguas del Amazonas, sigues aquí, conmigo, de diferentes formas, en esta situación de constante olvido.

Aquí L. cambio y fuera, H. me toma de la mano y dice: este grito gráfico, este estruendo sin decibeles, o está decidida muerte que son mis cuerpos bailando con los árboles del Amazonas, no son nada. No digo nada. Sigues aquí, en el fin del universo. Cambio y fuera.

## REFERENCIAS

- Aguilar e Silva, V. (1986). *Teoría de la Literatura (La creación poética)*. Madrid, España: Gredos.
- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. París, Francia: Presses Universitaires de France.
- Bajtin, M. (1995). *Estética de la creación verbal*. Editorial Siglo XXI. México.
- Baudelaire, C. (1846). *Consejos para los jóvenes escritores*. Recuperado de: <https://ciudadseva.com/texto/consejos-a-los-jovenes-literatos/>
- Borges, J. (S.f) *¿Como nace un texto?* Recuperado de <https://ciudadseva.com/texto/como-nace-un-texto/>
- Caicedo, A. (1977). *¡Que viva la música!* Ministerio de Cultura. Bogotá, Colombia.
- Carabelli, P. (2010). *Reflexiones sobre educación y verdad desde la perspectiva de Michel Foucault*. Montevideo. 2010. Recuperado de: <http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/view/47>
- Cortázar, J. (1971). *Aspectos del cuento*. Madrid, España: Cuadernos Hispanoamericanos.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Barcelona. Ediciones Tusquets.
- García Márquez, G. (1979). *Diez mil años de literatura*. *Revista Bohemia*. Febrero de 1979.
- Iriarte Cadena, A. (2004). *El arte de maravillar. Artículos y ensayos*. Universidad Surcolombiana. Neiva, Colombia.

- König, R. y Silbermann, A. (1983). *Los artistas y la sociedad*. Editorial Alfa. Barcelona, España.
- Kundera, M. (1987). *El arte de la novela*. Tusquets editores: Barcelona, España.
- Mclaren, P. (1994). *Pedagogía Crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. De Aique Editores. Buenos Aires.
- MEN (Ministerio de Educación Nacional). (1998). *Lineamientos curriculares*. Bogotá, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975\\_recurso\\_6.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_6.pdf)
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores. Buenos Aires.
- Paz, O. (1956). *El arco y la lira*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México
- Rilke, R. (1929). *Cartas a un joven poeta*. Frankfurt, Alemania: Insel Verlag.
- Saavedra, S. (2011). *La creación literaria en el ámbito educativo: De la estructura superficial a la construcción narrativa de la realidad*. *Lenguaje*, 39 (2), 395-417.
- Rulfo, J. (2015). "No puedo escribir sobre lo que veo". Juan Cruz. Sitio web: [https://elpais.com/elpais/2015/07/27/actualidad/1437991191\\_012418.html](https://elpais.com/elpais/2015/07/27/actualidad/1437991191_012418.html)